

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



el PERICU



STRIP TEASE

Venía cansado, y eso que había ido de un lado a otro en coche, cuya puerta le habían abierto cada vez que entraba y salía; subido las escaleras en ascensores y le habían sentado siempre, siempre, en butacas mullidas, en las que se hundía, se anulaba, se relajaba y se perdía. Pero venía cansado, así que dejó el portafolios en el vestíbulo y se fue —directamente— al cuarto de baño. Se quitó la chaqueta, en su bolsillo interior iban las chequeras de los tres Bancos primeros del país, el resguardo de depósito de las acciones de Telefónica, Metro, Eléctrica del Viesgo y Siderúrgicas en General, un juego Parker de oro de muchos kilates, el lacito de la Legión de Honor y la medallera de la Gran Cruz, un pañuelo de batista en el bolsillo interior y otro de seda mate en el exterior superior izquierdo. Luego, los pantalones con un rollo de billetes en el bolsillo izquierdo, en el que se enrollaban juntos los mejores dineros de Occidente. Puso el anillo con el diamante en la repisa y se quitó el alfiler de corbata, en el que había una perla como un testículo de paloma. Se quitó la corbata inglesa, la camisa italiana y los calzoncillos nacionales. Por último, el reloj, que cantaba maitines por el coro de la cartuja de Chèvres y que funcionaba tomando energía de las conversaciones. Se quedó desnudo, como su madre lo parió, y entonces —en un impulso de pureza— decidió quitarse, aunque fuera temporalmente, la malaúva, que lo hacía duro; la so-

berbia, ante la que temblaban sus empleados; la astucia, que le había hecho ganar tanto dinero y desplazar a sus rivales fácilmente, y la licenciatura en Ciencias Económicas y Comerciales.

Se miró al espejo que cubría todo el testero y se vio como era él solo, sin nada encima, sin añadidos, escueto y verdadero. Lo que era él en sí, y se dio muchísima tristeza. Se acongojó y, con una sinceridad que era otra rareza aquella tarde aciaga, fue a colocarse en el lugar que pensó le correspondía estar, y se quedó allí, pensando en las cosas de la vida, un poco traspuesto por el placer que le producía la humildad olvidada hacía muchos años.



—¡No, noo; Ernestín, noo!

No lo dijo a tiempo y Ernestín tiró de la cadena. En la taza, una vorágine que hubiera hecho feliz al duque de Rivas y a los románticos en general, rugió entre la porcelana, giró como una fiera cabreada y arrastró el despojo. Ernestín y su madre se quedaron mirando, aletados, un buen rato.

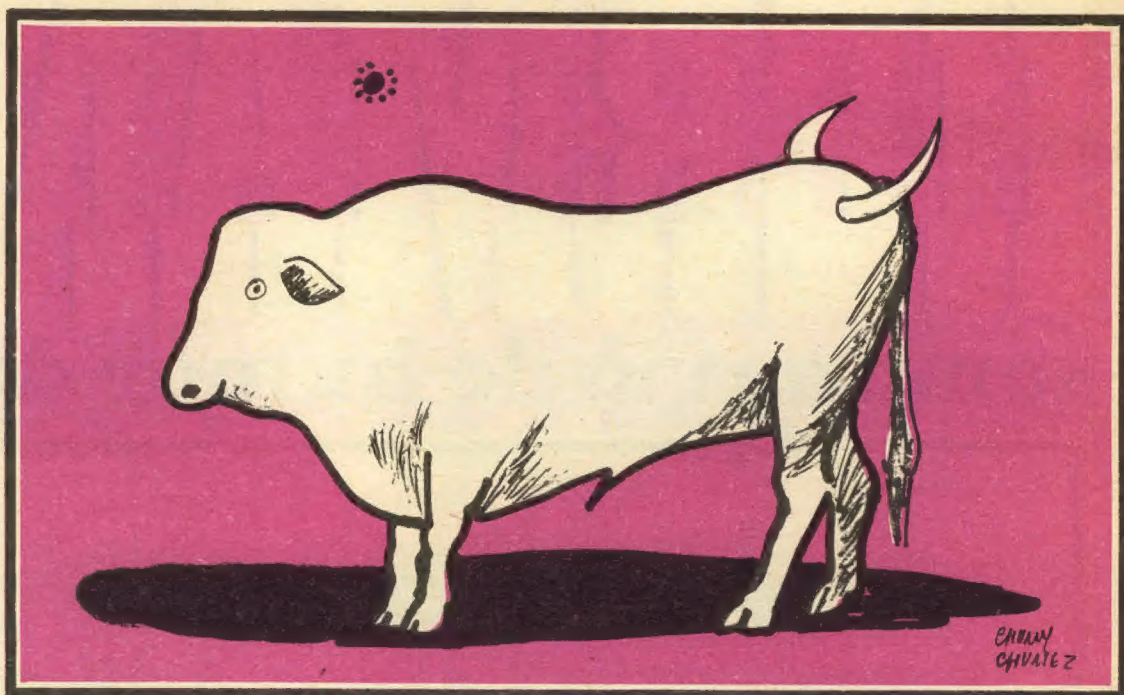
—Ernestín...; era..., era papá.

—Pero si..., pero si parecía una caca. Estaba..., y parecía una caca.

—Pues, era papá...

—¡Papá..., papaaaaa...!

El grito resonó nasalmente en el cuarto de baño. Después hubo un silencio como de diez minutos: estaban empezando a funcionar las previsiones sucesorias del Código Civil... ■ GOLIAT.



HERMANO LOBO

• SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle Sanchil, 20 - MADRID-15 • Tel. 224 65 72 al 77. Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. legal: M. 12.974-1972.

Elixir estomacal

MARTIN Borman y yo nos pusimos morados de tanto reír. Estuvimos toda una tarde, ante el espejo, probándonos cosas que imitasen la cabellera de Angela Davis. Empezó Borman poniéndose una escarola. Después yo me puse un estropajo. Y a partir de ahí, lo que quieran. Y estando en éstas, por el túnel del Sudoeste nos llega mi Correo particular, casi sin aliento, escupiendo pedacitos de un pulmón amarillo que se lo tengo muy visto. Le obligo a seguir un régimen muy estricto, porque a su edad, si comiera demasiado, perdería velocidad. Si le autoricé el empleo de bastón hace tres meses fue porque un médico me demostró que mi Correo corría mal desde hace treinta años y se le había acortado la pierna derecha.

—Jefe..., la han absuelto...

—¿A quién?

—A Angela Davis.

Conté hasta cien. Borman y el Correo se habían escondido detrás del planisferio y desde allí observaban la evolución de mi cólera. Terminé de contar hasta cien y noté un tirón en la sudclavia.

—¿Se me ha roto la sudclavia!

Borman corrió hacia mí y examinó cuidadosamente la zona.

—¿Le pongo otro alfiler o utilizo el mismo?

—¿Está bien?

—Yo creo que aprovecha.

—Dale.

Y me arregló el alfiler que repara mi rotura de sudclavia de 1951, cuando me enteré de que Truman había destituido al general Mac Arthur. Todavía tenía entonces arrestos y derribé el muro izquierda de un bunker precioso que había construido Churchill para mí en la península de Cornualles. Un bunker con tres habitaciones, baño, cuarto de aseo y un pequeño salón del trono.

Devoré la información que me

traía el Correo. No había mentido. La negra esa había sido absuelta. Borman adivinó mis intenciones y se colocó ante la puerta que comunica con la cámara secreta donde guardo una V-2, en espera de que alguna vez caiga en mis manos una cabeza nuclear.

—¡Apártate, Martin! ¡Déjame lanzar esta V-2 contra ese pueblo de advenedizos leguleyos!

—¡Espere a que nos traigan la cabeza nuclear!

—¿Cuándo, Martin, cuándo?

Y me he derrumbado en el sillón que siempre espera mis viriles derrumbamientos. Con tan mala fortuna que su quebrada pata izquierda se ha negado a vivir por más tiempo y su rotura ha dado con mis viejos huesos en el suelo. Me he desmayado. Y al volver en mí, el traumatólogo tenía mi coxis entre las manos.

—¿Qué hace usted con eso?

—No sé donde meterlo. Me sobra.

—¡Métalo en su sitio!

—Le he metido una pieza artificial de armazón metálico. No hay manera de arreglarle a usted el esqueleto.

Finalmente hemos decidido po-

ner el coxis encima de la repisa de la chimenea y lo emplearé en mis prácticas de tiro. Borman me ha traído una tacita de manzanilla, que me ha sentado muy bien. Pero ya mi cerebro tejía y destejía urgentes medidas.

—¡Venga! ¡El teléfono caquí! ¿Dónde está el teléfono caquí?

Me han traído el teléfono, y a los pocos segundos tenía a Von Braun al otro lado del hilo telefónico.

—¡Jefe! ¡Qué alegría! ¿Cómo va esa salud?

—Basta de rodeos, Von Braun. Necesito esa cabeza nuclear que me está prometiendo desde mil novecientos cuarenta y uno.

—Pero, jefe, hay que tener paciencia.

—¿No me dirá usted que en los Estados Unidos le va a costar mucho encontrar una cabeza nuclear?

—Aún no hay mercado

negro y las nuevas están muy guardadas. Y sobre todo después del viaje de Nixon a Rusia.

—¡Excusas, maldito!

—Jefe, no se ponga así. Yo también estoy muy decepcionado. He dejado la NASA y me he pasado a la industria privada, porque esta

gente no tiene arreglo. Les ayudo a que consigan un privilegiado punto de tiro en la Luna y ahora quieren colaborar con los rusos en la carrera espacial. Yo, para eso, me voy a casa. Y cogí la chaqueta y me marché.

—Bien hecho, hijo mío.

—Yo siempre fiel a mí mismo, jefe. Dígame, ¿para qué quería la cabeza nuclear?

—Quiero tirársela a ese país donde vives. La absolución de Angela Davis es mucho más de lo que yo puedo soportar. Es el principio del fin.

—¡Guárdese la V-2 que le queda para mejor ocasión! ¡Hágame caso! Esta chica no tiene porvenir. El día menos pensado se la cargan. Está escrito en los signos del Zodíaco.

—¿De verdad? ¿Me lo juras?

—Se lo juro, jefe.

Si Von Braun me lo jura puedo fiarme. Pocos saben que la principal sabiduría de Von Braun es la astrología. Ya en 1943 me dijo: «La civilización occidental será tan decadente si perdemos la guerra que se producirá una monstruosa mezcla de judíos y negros. Fíjese. Bajo el signo de Géminis se termina en una degeneración de elementos constitutivos».

¡Cuánta razón tenía aquel arrapiezo al que yo protegí porque tenía talento!

—Martin.

—Dígame, jefe.

—Recuérdame que le conceda a Von Braun una Cruz de Hierro.

—Lo que usted quiera, pero ya tiene treinta y ocho cruces de hierro.

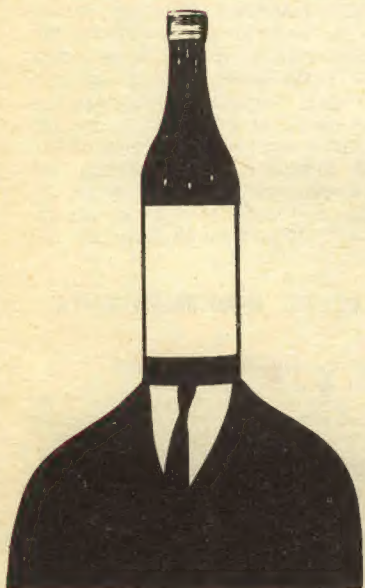
A veces creo que Martin Borman me tiene manía.

Adolfo

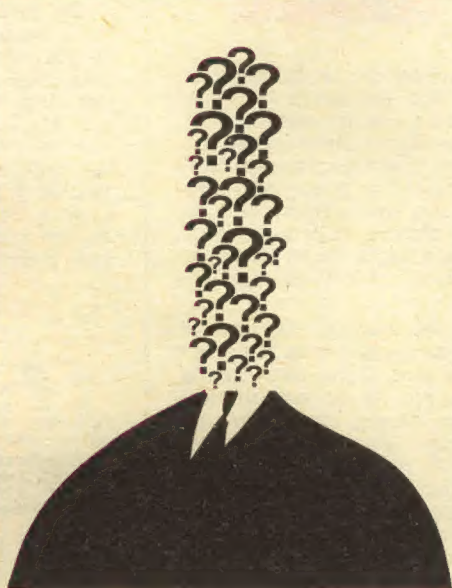


LA JUDAICA NEGRITUD

FOTOMATON PSICOLOGICO



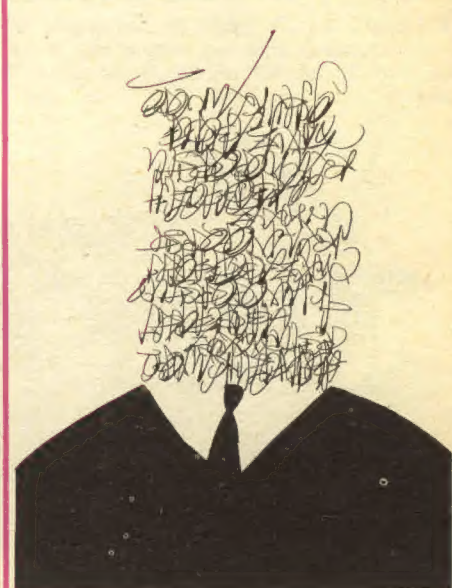
Del alcohólico anónimo.



Del filósofo.



Del obseso sexual.



Del confuso.



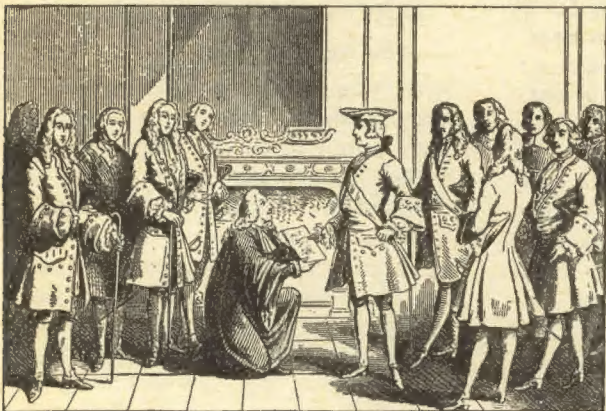
MI FAMILIA

Mi familia es una de las más antiguas del mundo. Algunos genealogistas han supuesto que es anterior a la llegada de Eva al Paraíso, pero eso prefiero callármelo por humildad.

Todos conocen mi familia como si fuera la propia hasta el principio del siglo XIX. Por eso voy a explicar la parte menos divulgada, yendo de adelante atrás, como se hace en estos casos.



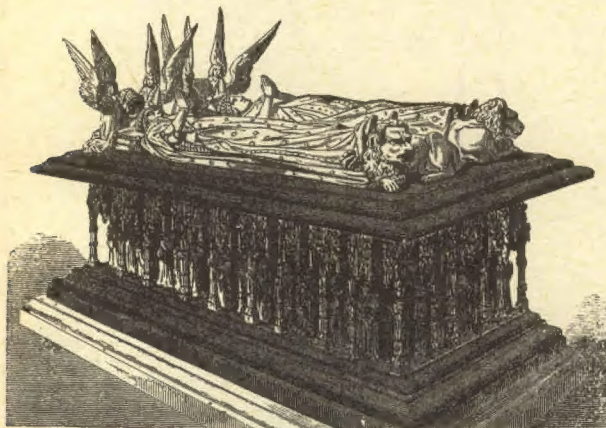
1 Aunque humille a Francia, debo decirlo. Napoleón no se metía la mano en el chaleco, sino que se la metía en la bragueta, que le llegaba hasta cerca de las tetillas. Lo sé de buena tinta. Un antepasado mío era el sastre que le cosía los pantalones a Napoleón.



2 Otro antepasado mío estuvo emparentado con los Guisas. No, no fue su cocinero. Un antepasado mío se arrodilló en el mismo baldosín donde el abate Terray se arrodilló ante el Rey en 1769. Días antes, mi antepasado había estado solando el pavimento.



3 Cuando Lutero hacía de las suyas quemando bulas, otro antepasado mío era encendedor mayor de todos los autos de fe en los reinos de Granada, Murcia y Cartagena.



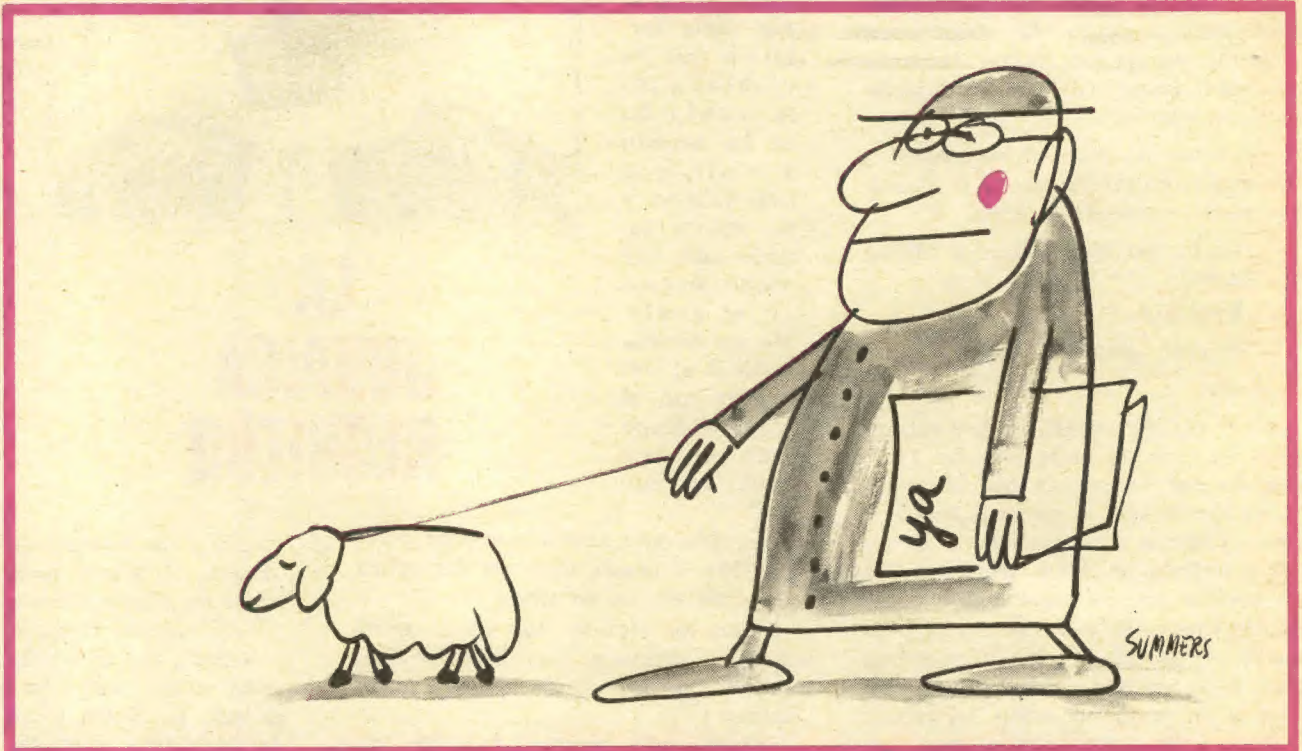
4 Mis antepasados se codeaban con la más alta nobleza en el siglo XIV. Fueron enterradores de palacio, y se dice que tuvieron tal intimidad con los grandes hombres, que al encontrarse en el Más Allá se hablaron de tú a tú, como si tal cosa.



5 Mis parientes estuvieron en las Cruzadas. Una antepasada mía fue la que importó de Jerusalén ese tinte moreno que siempre ha distinguido a los que llevamos la sangre de que estoy hablando.



6 Y por último les diré que cuando Solón era tenido por sabio, mis padres, que tenían entonces una mercería en Palencia, dijeron la famosa frase que otras bocas han repetido más tarde: «Que inventen ellos». Si no llega a ser por esa frase, quizá podríamos haber tenido nosotros el Partenón en la madrileñísima plaza de la Cebada.



UN DIA COMO OTRO CUALQUIERA

Serían las dos y cuarto de la madrugada cuando a la puerta del Pub de Santa Gárgara, un lumpen-razapaz voceaba a voz en cuello: «¡Bigotes subversivos! Cada bigote lleva como regalo las pastas del libro "Estructuralismo vertical", de Wolfran Swezp». Un poco más abajo, una lumpen-gitana, con un lumpen-niño de teta-lumpen al hombro, ofrecía «Eramos pocos y parió la abuela», basado en la experiencia de la comuna H-1 (Heredia-1), del Pozo del Tío Segundo.

A duras penas logré sortearlos. Ya con el pomo de la puerta en la mano me arreglé los cabellos lúdicamente y entré. Eché una ojeada como si buscara a alguien. Al no encontrarlo me dirigí hacia el fondo donde, detrás de una columna, entreví un grupo que por su aspecto me pareció abierto al diálogo, sobre todo, una joven que por su forma de cruzar las piernas mostraba su actitud ácrata ante la vida.

Me senté, encendí la cachimba y, por hacerme el raro, empecé a tatarrear aquello de «No me gusta que en los toros te pongas la minifalda». Miré de reojo y era el vivo retrato de

mi madre. Pensé con el freudiano Gabriel y Galán (1) «Quise ser como mi padre era y buscar una mujer como mi madre».

Un joven pitañoso, pequeño burgués, tirando a bajo, trataba de superar su desclasamiento sexual (2) manoseando el muslo de mi desconocida. No pude soportarlo y confieso que me dejé llevar por mis impulsos sadonarcisistas. Me levanté, fui hacia el impostor y descargué con toda mi furia mi puño cerrado sobre su cabeza. Cuando desperté en el clínico, mi madre y mi padre estaban sentados a la cabecera de mi cama. El tenía la cabeza vendada, mi madre leía «El origen de la familia» (3) con toda sencillez.

VICENTE EL INDEPENDIENTE

- (1) Gabriel y Galán.—Estructuralista extremeño.
- (2) Desclasado sexual.—Que no come rosca.
- (3) «El origen de la familia», de F. Engels. Para mejor comprensión de la problemática les remito al conocido «Quién supiera escribir», de don Ramón de Campoamor.





CRITICA DE LA BODA DE UN CRITICO

Por GILA

En el mundo se usa mucho eso de la ley del embudo. Cada vez que se estrena una obra de teatro, los críticos hacen la crítica del estreno, unas veces buena y otras veces mala. Sin embargo, cuando un crítico estrena esposa, nadie hace la crítica de su boda. En vista de esta injusticia y aprovechando la libertad de prensa, yo he hecho la crítica de la boda de un crítico.

Ayer por la tarde se celebró la boda del conocido crítico teatral Felipe Boroní Capote con la señorita Elisa Montefrío Sánchez. La boda, a pesar del entusiasmo despertado en toda la vecindad y en todos los asistentes a la misma, a mí, como crítico, me pareció una boda de lo más vulgar, llena de tópicos y sin que aporte nada nuevo a la tan manida costumbre de casarse. La boda, dirigida por el tío del crítico, que actuaba como padrino, tuvo un arranque bueno que nos hizo pensar en principio que íbamos a presenciar algo original y fuera de serie. Después, a medida que fue transcurriendo el tiempo, nos dimos cuenta que no era otra cosa que un plagio vulgar de otras bodas celebradas en la misma parroquia. Los intérpretes de la boda, es decir, los novios, Felipe Boroní Capote y Elisa Montefrío Sánchez, estuvieron lentos, inseguros, fríos..., dudando en las contestaciones del «sí quiero» y el «sí otorgo». Puede ser que estuvieran faltos de ensayo, pero lo cierto es que estuvieron francamente mal en sus

respectivos papeles. El padrino fue, a nuestro juicio crítico, el que mejor estuvo en su papel que, aunque no es el de protagonista, no deja de tener su importancia dentro de las bodas. Lamentamos mucho, como críticos, no poder decir lo mismo de la madrina, que estuvo ordinaria como una vaca pastando a la hora del lunch. No se supo mover como es debido en estos casos, pisó a dos invitados, regañó con el cura y la vimos tropezar varias veces, aparte de discutir con el monaguillo. Los testigos, en su corto papel, muy bien, felicitando a la novia con mucha soltura y mucha naturalidad. En cuanto a los invitados hubo de todo: unos patosos y otros correctos, más patosos que correctos. La ropa tampoco ha sido nada original en este estreno, ya que el novio llevaba el clásico chaquet, suponemos que de alquiler, a juzgar por las manchas de las solapas y el brillo en el trasero del pantalón; y la novia, el tantas veces usado traje de organza blanco, con tocado en tul ilusión y ramito de azahar. El lunch, de los más corrientito; el champán, barato; los canapés, excasos y el «foie-gras», picante; pocas aceitunas y pocos pastelillos de nata. Concretando, los que asistimos a la ceremonia nos aburrimos mucho. La boda Boroní Capote-Montefrío Sánchez ha sido una boda más, vulgar y corriente, que pasará sin pena ni gloria; una boda de quiero y no puedo que aunque no hubiéramos asistido a ella no hubiésemos perdido nada. El público, que llenaba la parroquia, se aburría muchísimo.



LA NEVERA Y EL BOTIJO



Cuando me compré la nevera, mis amigos me dijeron: —Sabíamos que tú también te ibas a hundir en el fango alienante de los bienes de consumo. ¡Una nevera! ¡Y con

congelador! ¡Supongo —añadió el más íntimo— que también tienes batidora y vibrador en la cama y que pronto te comprarás un secador para el pelo!

No supe qué contestar. Como siempre, me quedé pensativo, sin saber qué decir. Volvieron otro día. No vieron la nevera. Cuando me pidieron agua fría (para el whisky, naturalmente) les traje el botijo. Sus reacciones fueron también desconcertantes para mí.

—¡Qué país! Y así —dijeron señalando despectivamente el botijo— quieren que entremos en Europa. Una nación que todavía fabrica estos objetos y un pueblo que los usa está alienado de barro hasta las mismas nalgas, por no decir otra cosa próxima a las mismas.

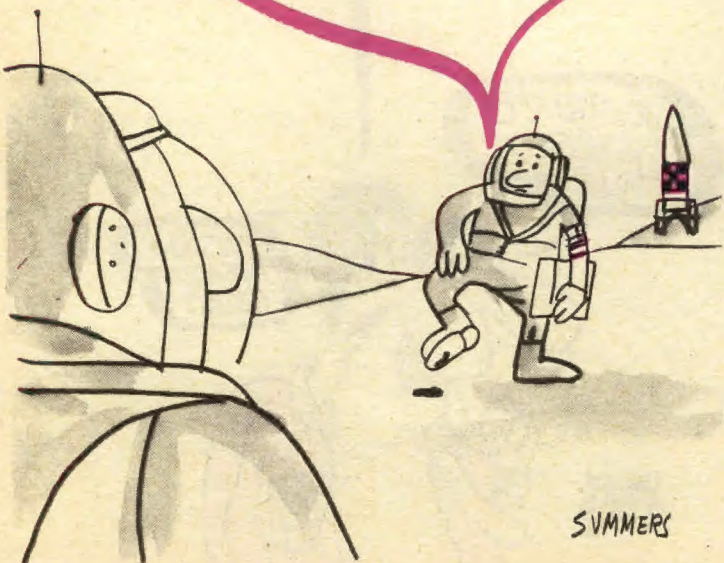
No supe qué contestar a sus nuevos sarcasmos. Me quedé silencioso mientras estuvieron

en casa. Cuando se fueron me dirigí a la biblioteca y pulsé un timbre semioculto detrás de las obras completas de Marx (D. Carlos). Parte de los estantes giró, ocultando los libros y mostrando una nevera General Electric último modelo, con hibernador familiar automático incorporado. Cogí un puñado de hielo, lo coloqué sobre un plato y me dediqué a mis habituales meditaciones hasta que el hielo se transformó en agua. Tardó dos horas en disolverse, por que la habitación estaba bastante fresca. Naturalmente, el aire acondicionado, para evitar nuevas bromas de mis amigos, lo tengo bien oculto detrás de un cuadro popular que representa unos segadores manchegos sudando como lo que son al lado de un botijo de barro blanco. Precisamente del mismo modelo de 1949 que yo también tengo para ofrecer agua a las visitas exigentes que vienen a hablarme de los bienes de consumo y de cosas parecidas.

GENOVEVO DE LA O.



¿SABES UNA COSA CHARLIE?
¡HAY SIGNOS DE VIDA EN
ESTE PLANETA!
¡ACABO DE PISAR UNO!



SUMMERS



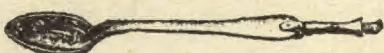
COSAS NUESTRAS

Por TIP y COLL

- Dios es bueno, pero podía ser mejor todavía.
- Un buen hijo es el que no mata a sus padres.
- Un mal esposo es el que no mata a su esposa.
- Una esposa fiel es la que engaña a su esposo las menos veces posibles.
- Un buen padre es el que no lo niega.
- El crimen es una falta de consideración.
- El suicida es un impaciente.
- Las rameras cobran, pero las otras son más caras.
- Mi mujer me pone los cuernos, pero

me los pone tan mal, que a los cinco minutos se me caen.

- Los albañiles son unos hombres que construyen esos palacios en los que viven tantos hombres que fueron albañiles.
- ¡Cómo me gustaría mi país si fuera cualquier otro país!
- Una zorra también puede ser la hembra del zorro.
- La mayoría de tus hijos son hijos tuyos.
- En el tinglado cinematográfico, muchos productores quieren ser reproductores.



NUEVO COCHE DESCAPOTABLE



Una conocida firma automovilística nacional ha lanzado al mercado un modelo de coche descapotable que tiene la ventaja de que en caso de accidente puede ser transformado rápidamente en cama, donde el accidentado puede pasar tranquilamente las últimas horas de su vida rodeado de todas las atenciones de la técnica médica moderna. Ofrecemos a nuestros lectores una vista general del modelo citado.

SI HAY QUE TOMAR PÍLDORAS PARA NO TENER HIJOS, ¿QUÉ HAY QUE HACER PARA NO TENER PADRES?



POLLUX

BENDICE, SEÑOR, LOS ALIMENTOS QUE VAMOS A TOMAR...



POLLUX

¿OVULANTA?



ME SÉ UN SITIO DONDE SE LIGA UN PORCIÓN

¿DONDE?

NO SE LO PUEDO DECIR, PUES LE HE JURADO A MI SEÑORA NO DECIRSELO A NADIE

EJEM

IRIDISCENTE



ME VAS A DECIR QUE SIEMPRE ESTOY PENSANDO EN LO MISMO, PERO ¿ME PODRÍAS PRESTAR CUARENTA DUROS HASTA EL JUEVES?

JO, LO TUYO ES PATOLÓGICO, MACHO

PUES MOTE DIRÍA YO QUE NO





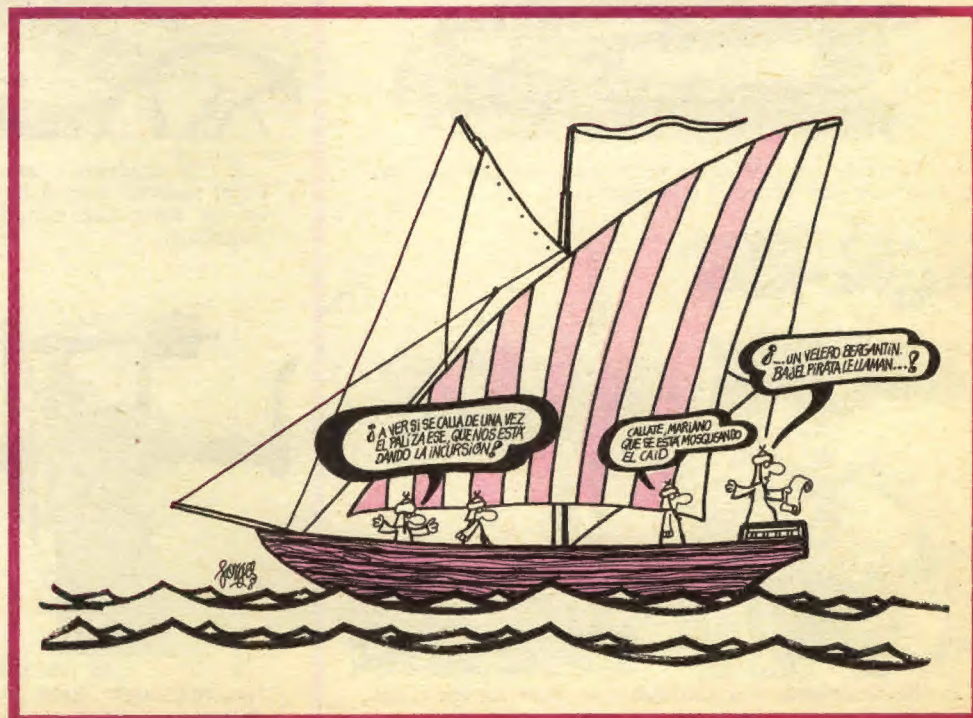
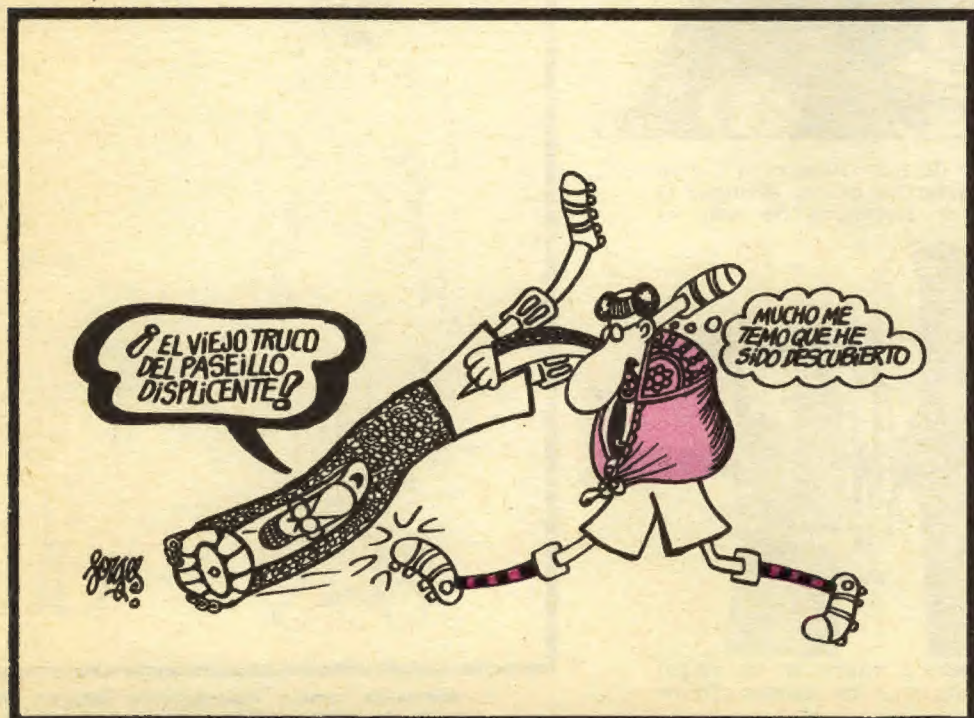
OBSESION



Recuerdo, doctor, la obsesión de ver cómo se duchaba mi prima. Lo más fácil hubiera sido entrar por la ventana, disfrazado de polución atmosférica, pero mi prima siempre la cerraba a tiempo. Me disfracé entonces de cara de Bélmez. Era un buen disfraz que, sin embargo, se estropeó con el vapor y las sal-

picaduras. Me disfracé luego de novela policiaca abandonada al azar en el taburete. Por desgracia, mi prima ya me había leído y me echó fuera, con gesto de desdén. Probé un simple disfraz de desodorante íntimo. Lo malo es que apesto a tabaco y me salió mal. Al fin, decidí disfrazarme de notario. Mandé a seis querubines para que derribaran la puerta y destrozaran las cortinas de plástico. Entré. Mi prima se asomó, perpleja. Me puse muy nervioso y empecé a gritar: ¡decencia, decencia! Ah, doctor, fue terrible lo que me pasó entonces. Sí. Por suerte, ahora vivo en esta pulcra residencia donde ninguna visión procax perturba mi espíritu. Fornidos enfermeros cuidan de mí y es agradable. No obstante, doctor, después de mucha meditación, he descubierto que yo no quería ver a mi prima en la ducha. Yo quería ver a mi mamá.

DESCARTES UNA



DIGRESIONES SOBRE LA CONFERENCIA DE MOSCÚ

● Aún no se sabe si la conferencia de Moscú ha sido de cobro revertido. Se sabe —eso sí— que la generosidad y el desprendimiento han estado presentes en este encuentro de eternos rivales.

● Se dice, de fuentes generalmente bien informadas de vodka, que los interlocutores tuvieron que interrumpir su conferencia sobre el desarme para cerrar la ventana, porque era imposible entenderse con tanto zambombazo como traía el viento del Este.

● Antes de entrar a la sala de conversaciones, el Presidente forastero tuvo que dejar el revólver que llevaba en la sobaquera sobre una bandeja de plomo de los Urales. De nuevo se demostró lo conveniente que es para la salud un chequeo a tiempo.

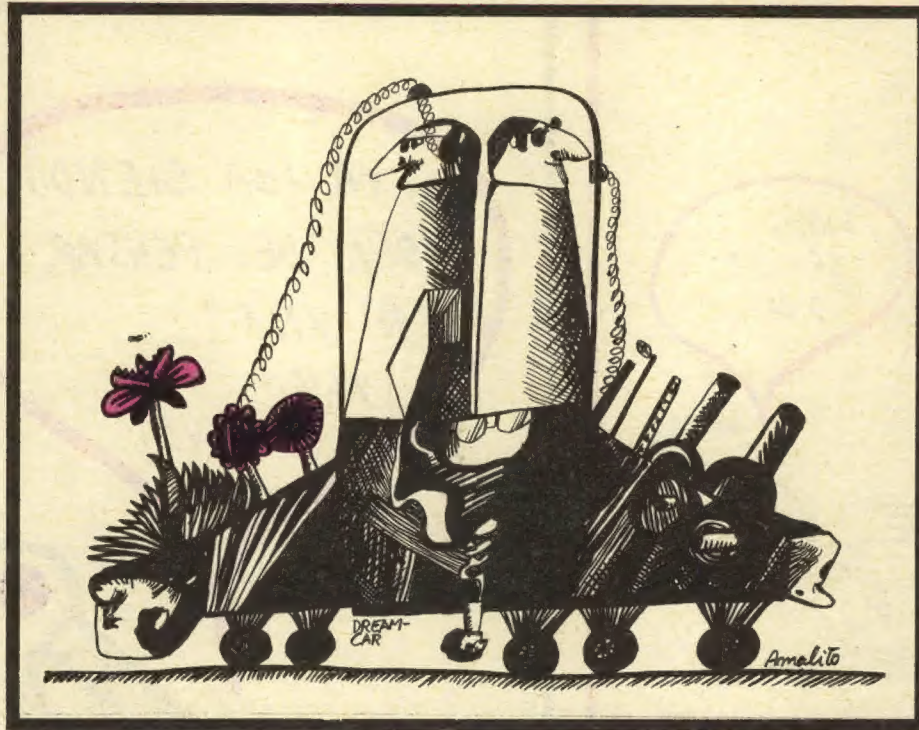
● Al final, su revólver le fue devuelto transformado en paloma.

● Y un agente de la organización benéfica CIA, descargó todo su cargador sobre el grifo del agua caliente en el hotel donde se hospedaba. No se han sabido las razones.

● El avión presidencial tuvo que camuflar sus ametralladoras habituales con una mano de blanco España.

● La primera dama del país visitante repartió tres mil, doscientas sesenta y tres con cincuenta sonrisas, se-

DESARME



gún cálculos facilitados por la Sección de Cálculo IMB del Pentágono.

● Esto supondrá —a juicio de la Asociación Psiquiatras Unidos de América— que la primera dama tendrá que estarse durante tres meses con el gesto avinagrado, o en distensión, para que sus músculos descansen de tantas horas de servicio a la patria y a la Humanidad toda.

● Se dice que mientras los seculares enemigos hablaban —no se sabe exactamente de qué—, un ayudante penetró en la estancia para informar

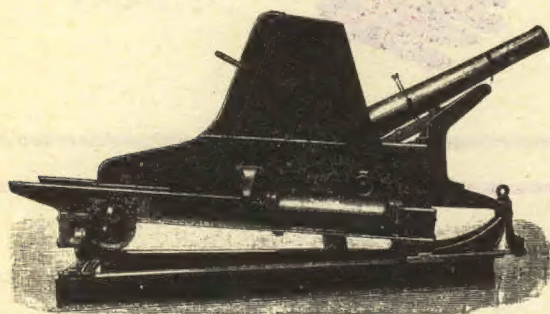
al oído del ruso que estaba esperando afuera el general Giap, del Vietnam, que pasaba por allí y quería saludarle. «Dígale que estoy reunido, que no puedo atenderle», fue toda la respuesta.

● La reunión finalizó echando un pulso a muñeca, que quedó en tablas, pues ninguno de los dos personajes dio su brazo a torcer.

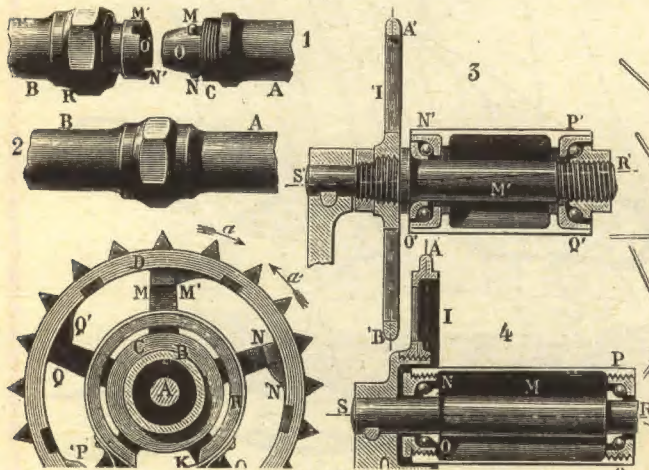
● Y en el último abrazo que se dieron, la paloma que había sido guardada en la sobaquera resultó estrangulada de afecto.

Nadie pone en duda que somos un país de inventores. Desde que el señor Monturiol inventó el autogiro hasta nuestros días, en que periódicamente inventamos el motor de agua, nunca ha dejado de manar la fuente de nuestro genio inventor. Hoy ofrecemos a ustedes la obra de un benefactor que prefiere continuar en el anonimato y que ha resuelto el gran problema del desarme mundial, que como se sabe, dice: «¿Y qué hacemos con todas las armas que ya tenemos fabricadas?».

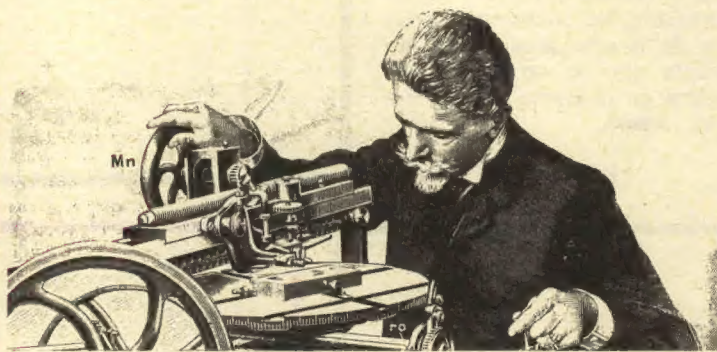
La obra del benefactor es la siguiente:



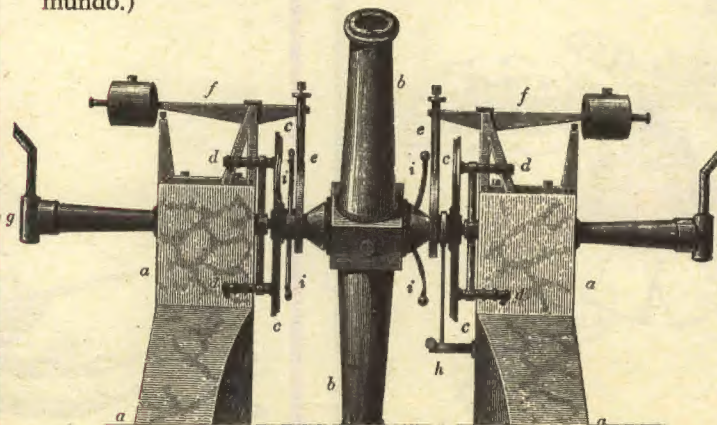
1. Se coge un cañón en buen estado para que no se diga que hay truco o algo parecido.



2. Se desmonta con cuidado y se separan todas las piezas.



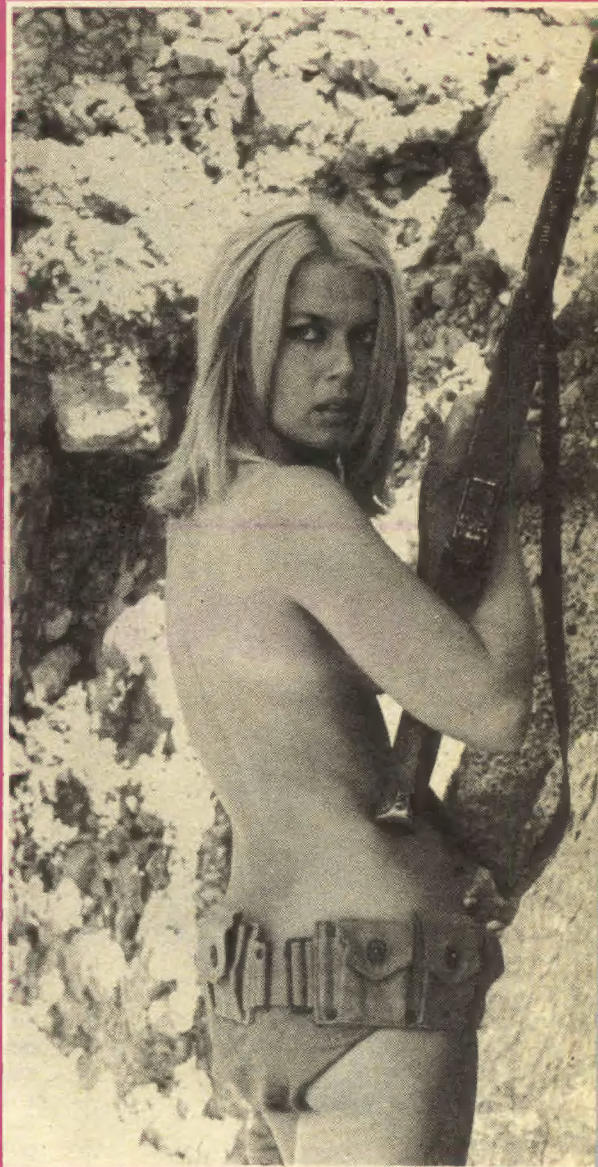
3. Se vuelven a montar de otra manera. (Y este es el secreto que el benefactor no quiere divulgar si no es ante las cámaras de televisión de todo el mundo.)



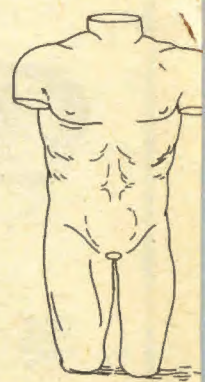
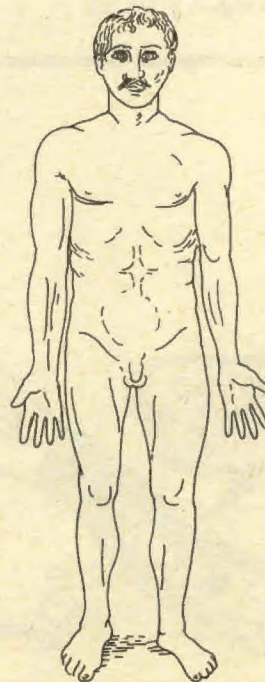
4. Y ya está transformado el cañón en un magnífico telescopio, listo para explorar los cosmos circundantes con fines pacíficos.

—INVERTI MUCHO TIEMPO EXPLICAR LA FORMA DE CONVERTIR UN «X» EN UN «Y» (submarino americano) —DIJO DE LA CASA BLANCA, KISSINGER, EN EL TURAL DEL MUNDO.

(De



—Sí, yo asistí a las clases nocturnas, sobre Kissinger. ¿Pasa algo?



1. Anarquista armado recientemente detenido en
2. El mismo individuo una vez desarmado.



DIGRESIONES SOBRE LA CONFERENCIA DE MOSCÚ

● Aún no se sabe si la conferencia de Moscú ha sido de cobro revertido. Se sabe —eso sí— que la generosidad y el desprendimiento han estado presentes en este encuentro de eternos rivales.

● Se dice, de fuentes generalmente bien informadas de vodka, que los interlocutores tuvieron que interrumpir su conferencia sobre el desarme para cerrar la ventana, porque era imposible entenderse con tanto zambombazo como traía el viento del Este.

● Antes de entrar a la sala de conversaciones, el Presidente forastero tuvo que dejar el revólver que llevaba en la sobaquera sobre una bandeja de plomo de los Urales. De nuevo se demostró lo conveniente que es para la salud un chequeo a tiempo.

● Al final, su revólver le fue devuelto transformado en paloma.

● Y un agente de la organización benéfica CIA, descargó todo su cargador sobre el grifo del agua caliente en el hotel donde se hospedaba. No se han sabido las razones.

● El avión presidencial tuvo que camuflar sus ametralladoras habituales con una mano de blanco España.

● La primera dama del país visitante repartió tres mil, doscientas sesenta y tres con cincuenta sonrisas, según cálculos facilitados por la Sección de Cálculo IMB del Pentágono.

● Esto supondrá —a juicio de la Asociación Psiquiatras Unidos de América— que la primera dama tendrá que estarse durante tres meses con el gesto avinagrado, o en distensión, para que sus músculos descansen de tantas horas de servicio a la patria y a la Humanidad toda.

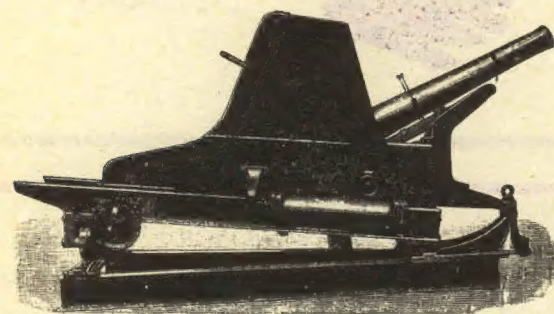
● Se dice que mientras los seculares enemigos hablaban —no se sabe exactamente de qué—, un ayudante penetró en la estancia para informar al oído del ruso que estaba esperando afuera el general Giap, del Vietnam, que pasaba por allí y quería saludarle. «Dígale que estoy reunido, que no puedo atenderle», fue toda la respuesta.

● La reunión finalizó echando un pulso a muñeca, que quedó en tablas, pues ninguno de los dos personajes dio su brazo a torcer.

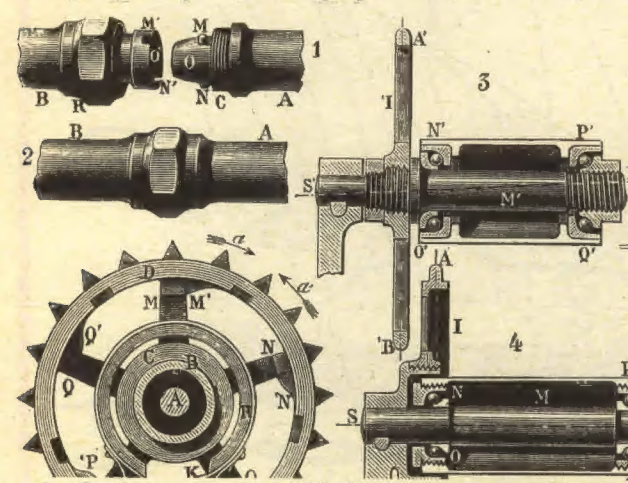
● Y en el último abrazo que se dieron, la paloma que había sido guardada en la sobaquera resultó estrangulada de afecto.

Nadie pone en duda que somos un país de inventores. Desde que el señor Monturiol inventó el autogiro hasta nuestros días, en que periódicamente inventamos el motor de agua, nunca ha dejado de manar la fuente de nuestro genio inventor. Hoy ofrecemos a ustedes la obra de un benefactor que prefiere continuar en el anonimato y que ha resuelto el gran problema del desarme mundial, que como se sabe, dice: «¿Y qué hacemos con todas las armas que ya tenemos fabricadas?».

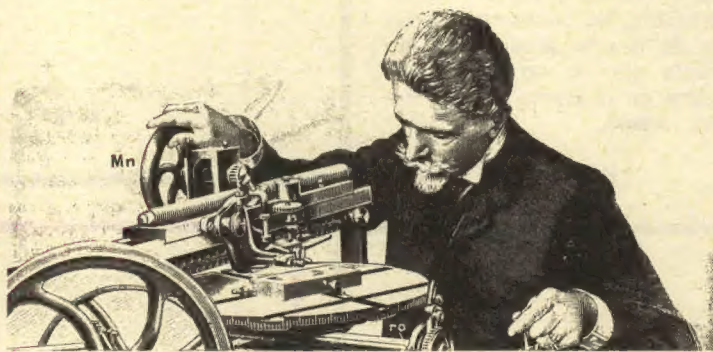
La obra del benefactor es la siguiente:



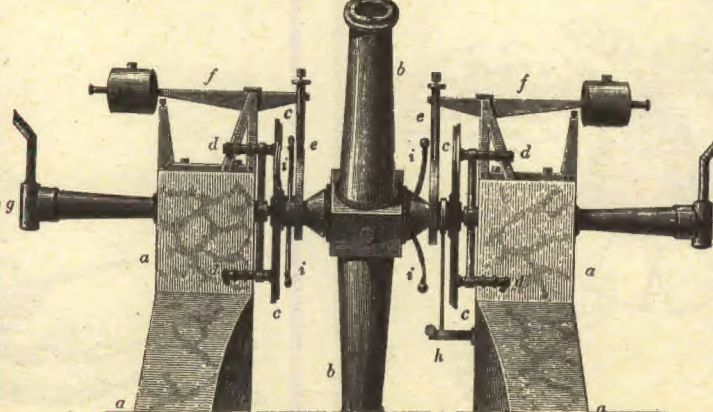
1. Se coge un cañón en buen estado para que no se diga que hay truco o algo parecido.



2. Se desmonta con cuidado y se separan todas las piezas.



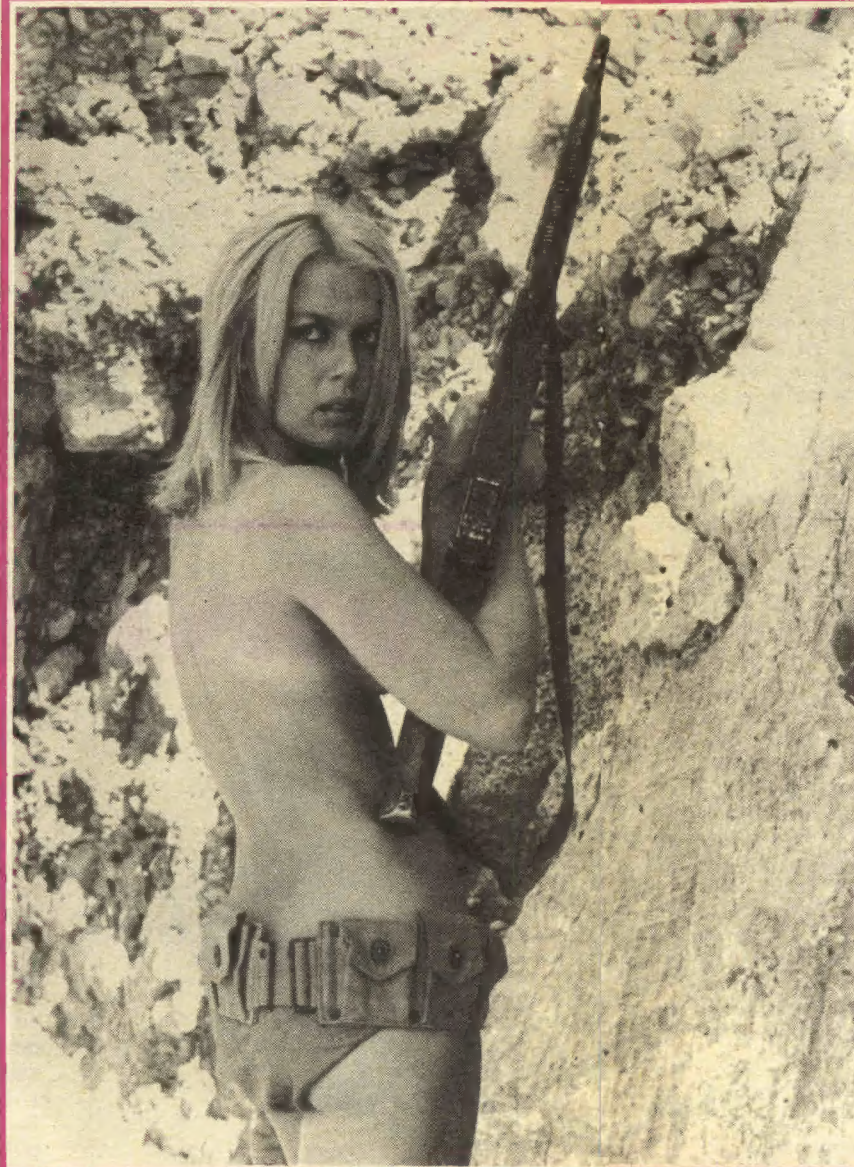
3. Se vuelven a montar de otra manera. (Y este es el secreto que el benefactor no quiere divulgar si no es ante las cámaras de televisión de todo el mundo.)



4. Y ya está transformado el cañón en un magnífico telescopio, listo para explorar los cosmos circundantes con fines pacíficos.

—INVERTI MUCHO TIEMPO EXPLIÁNDOLE A ESA CHICA LA FORMA DE CONVERTIR UN «S-7» (misil ruso) EN UN «Y» (submarino americano) —DIJÓ EL CONSEJERO DE LA CASA BLANCA, KISSINGER, EN EL TONO MÁS NATURAL DEL MUNDO.

(Delos periódicos.)



—Sí, yo asistí a las clases nocturnas, sobre las rodillas de mister Kissinger. ¿Pasa algo?

CONCURSO PROVINCIAL DE DESARME

Esta Subdelegación del Departamento de Iniciativas, consciente del interés despertado por sus anteriores convocatorias de Embellecimiento de Cloacas y Abilantamiento de Establos, convoca el I Concurso Provincial de Desarme, uniéndose, de este modo, al Día Mundial de la Organización Internacional de la Salud.

Bases

- 1.º Se establece como premio único un viaje del pueblo vencedor a la feria de ganadería, con estancia en fondas de dos estrellas y traslado en camión a la zona del río y alrededores típicos.
- 2.º El concurso se realizará en castellano, sea cual fuere el habla de los pueblos concursantes.
- 3.º La extensión del desarme será la normal para estos casos.
- 4.º El premio se concederá cada año y podrá declararse desierto si a juicio del Jurado ninguno de los desarmes presentados tuviera la calidad necesaria.
- 5.º Los desarmes no irán firmados por el pueblo, sino con un lema; incluso llegaríamos a admitir seudónimo, en un sobre aparte cerrado y en cuyo interior se incluirán los datos personales del pueblo: nombre, apodo, domicilio y manera de llegar a él, suponiendo que se trate de un pueblo perdido. El incumplimiento de estos requisitos será causa de la exclusión de este concurso.
- 6.º Se constituirá un Jurado compuesto por un perito en desarme corto, un perito en desarme largo, un ingeniero desarmador y la esposa del subdelegado del Departamento de Iniciativa, que actuará sin voto, pero con toda la voz que quiera.
- 7.º No se hará publicidad alguna de los participantes, y los pueblos una vez finalizado el presente concurso, serán devueltos a sus legítimos propietarios.

Antes de cerrar la edición de nuestro semanario nos llega la primera muestra palpable del interés despertado en los medios rurales por la convocatoria del I Concurso Provincial de Desarme.

BANDO

A todos los vecinos de Villagorda del Marqués:

Este Ayuntamiento hace público su deseo de unirse al último concurso que ha salido al mercado y para lo cual se precisa la colaboración de todo el vecindario, con objeto de cumplir las normas que ha redactado el nuevo secretario, recién venido de la ciudad y especialista en esto de los concursos.

Normas

Ventanas: Se retirarán de ellas todos los elementos defensivos, como son verjas, celosías y rejas, y demás signos de desconfianza.

Armas arrojadas: Se depositarán en el Ayuntamiento, previa expedición del correspondiente recibo, ya que cuando pase lo del concurso serán devueltas. En este apartado se encuentran también incluidos los

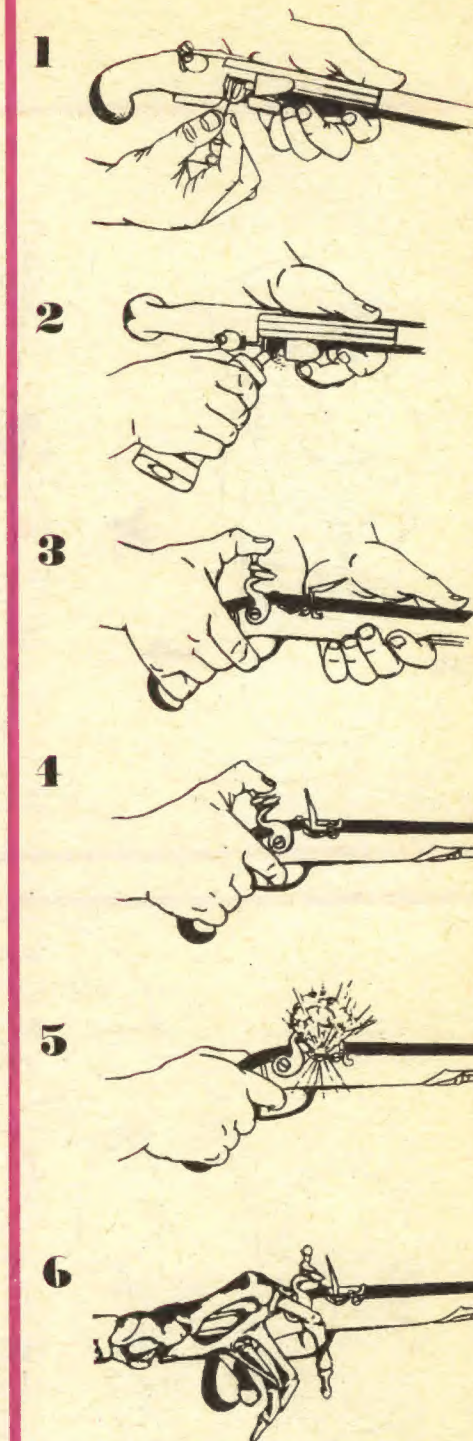
tirachinas y el garrote del señor Damián.

Arados: Todas las puntas de los arados romanos serán cubiertas con fundas de cuero que oculten su agresividad. Más vale labrar despacio, que arar con violencia.

Moscas: Sólo se permitirá un cazamoscas por familia de más de cuatro miembros.

Marqueses: Se rogará a los hijos del señor marqués que, durante los días que dure el concurso y sin que esta medida valga de precedente, se sirvan guardar sus fustas, pudiendo reprender a los campesinos durante este periodo a viva mano. El otro armamento: No corresponde a este Ayuntamiento.

En Villagorda del Marqués, a 14 de junio de 1972.



TELEFONO BLANCO

En la pasada reunión cumbre de Moscú, rusos y norteamericanos firmaron un acuerdo de cooperación en materia de sanidad pública. Fue de los primeros en firmarse, y eso demuestra cómo los dos colosos mundiales se preocupan por la salud de los terrícolas, ya que los imperialismos también tienen su corazóncito. De momento entran en el tratado los problemas sanitarios del medio ambiente, el cáncer y las enfermedades del corazón. Pero está prevista una ampliación para que tengan cabida en el mismo la gripe y las enfermedades debidas a virus.

O sea, que cuando la cosa se ponga en marcha, es probable que entre Washington y Moscú funcione un teléfono blanco, para ser utilizado sólo a efectos de cooperación sanitaria. He aquí una conversación que podría tener lugar en un futuro muy próximo:

Nixon descuelga el teléfono blanco y marca un número.

—¿El Kremlin? Que se ponga Breznev, por favor... De Nixon... Pasan unos segundos.

—¿Breznev?... Muy bien..., ¿y tú? Me alegro... Oye, ¿tienes un momentito?... Es que quería preguntarte si habéis tenido casos de diarrea esti-

val... ¿Sííííí?... Nosotros también... Pues mira, yo tengo un informe de la CIA diciendo que se trata de un virus... No..., no sabemos de dónde procede, pero los de la CIA lo están interrogando... Ya, ya, grave no es, pero molesta..., claro... Guárdame el secreto, Breznev, pero resulta que yo la tuve la semana pasada... Estaba en una conferencia de prensa y de repente unos pinchazos aquí, ¿sabes? Las pasé moradas. Empecé a ponerme pálido y los periodistas venga de preguntarme cosas. Y yo cada vez con más ganas

de... que se acabara la conferencia, tú ya me entiendes... Kissinger, que se olió algo, intentó echarme un capote... ¡Hombre, que si se pasa mal!... Además, tengo que andarme con pies de plomo, porque ahora todo puede interpretarse como un miedo mío ante las elecciones..., exacto, exacto, inconvenientes de la democracia... Total, que no tuve más remedio que salir corriendo. Afortunadamente, al salir del retrete pude convencer al agente del FBI, que se había quedado en la puerta, de que no había sido nada... Sí, chico, es algo que no se lo deseo a nadie... ¡ji, ji, ji!, qué pillín eres, Breznev; no, no se lo deseo ni a los chinos... Oye, que para hablar de eso ha de ser por el teléfono rojo...; si hombre, ya sé que ha sido una broma... Bueno, concretémos..., eso es..., de acuerdo: si pescáis un virus y confiesa, me llamas y me informas, ¿vale?... ¡Ajaja!... y redactamos un comunicado conjunto y se lo enviamos a la Organización Mundial de la Salud..., si, se pondrán contentos... En fin, te dejo..., lo mismo digo, muchos recuerdos... Llama cuando quieras; si no estoy, dejás el recado... Adiós. Un abrazo.



1. Anarquista armado recientemente detenido en Italia.
2. El mismo individuo una vez desarmado.

CANDOLE A ESA
SS-7» (misil ruso)
O EL CONSEJERO
EL TONO MAS NA-
los periódicos.)



las rodillas de mister

CONCURSO PROVINCIAL DE DESARME

Esta Subdelegación del Departamento de Iniciativas, consciente del interés despertado por sus anteriores convocatorias de Embellecimiento de Cloacas y Abrillatamiento de Establos, convoca el I Concurso Provincial de Desarme, uniéndose, de este modo, al Día Mundial de la Organización Internacional de la Salud.

Bases

- 1.ª Se establece como premio único un viaje del pueblo vencedor a la feria de ganadería, con estancia en fondas de dos estrellas y traslado en camión a la zona del río y alrededores típicos.
 - 2.ª El concurso se realizará en castellano, sea cual fuere el habla de los pueblos concursantes.
 - 3.ª La extensión del desarme será la normal para estos casos.
 - 4.ª El premio se concederá cada año y podrá declararse desierto si a juicio del Jurado ninguno de los desarmes presentados tuviera la calidad necesaria.
 - 5.ª Los desarmes no irán firmados por el pueblo, sino con un lema; incluso llegaríamos a admitir seudónimo, en un sobre aparte cerrado y en cuyo interior se incluirán los datos personales del pueblo: nombre, apodo, domicilio y manera de llegar a él, suponiendo que se trate de un pueblo perdido. El incumplimiento de estos requisitos será causa de la exclusión de este concurso.
 - 6.ª Se constituirá un Jurado compuesto por un perito en desarme corto, un perito en desarme largo, un ingeniero desarmador y la esposa del subdelegado del Departamento de Iniciativa, que actuará sin voto, pero con toda la voz que quiera.
 - 7.ª No se hará publicidad alguna de los participantes, y los pueblos una vez finalizado el presente concurso, serán devueltos a sus legítimos propietarios.
- Antes de cerrar la edición de nuestro semanario nos llega la primera muestra palpable del interés despertado en los medios rurales por la convocatoria del I Concurso Provincial de Desarme.

BANDO

A todos los vecinos de Villagorda del Marqués:

Este Ayuntamiento hace público su deseo de unirse al último concurso que ha salido al mercado y para lo cual se precisa la colaboración de todo el vecindario, con objeto de cumplir las normas que ha redactado el nuevo secretario, recién venido de la ciudad y especialista en esto de los concursos.

Normas

Ventanas: Se retirarán de ellas todos los elementos defensivos, como son verjas, celosías y rejillas, y demás signos de desconfianza.

Armas arrojadizas: Se depositarán en el Ayuntamiento, previa expedición del correspondiente recibo, ya que cuando pase lo del concurso serán devueltas. En este apartado se encuentran también incluidos los

tirachinas y el garrote del señor Damián.

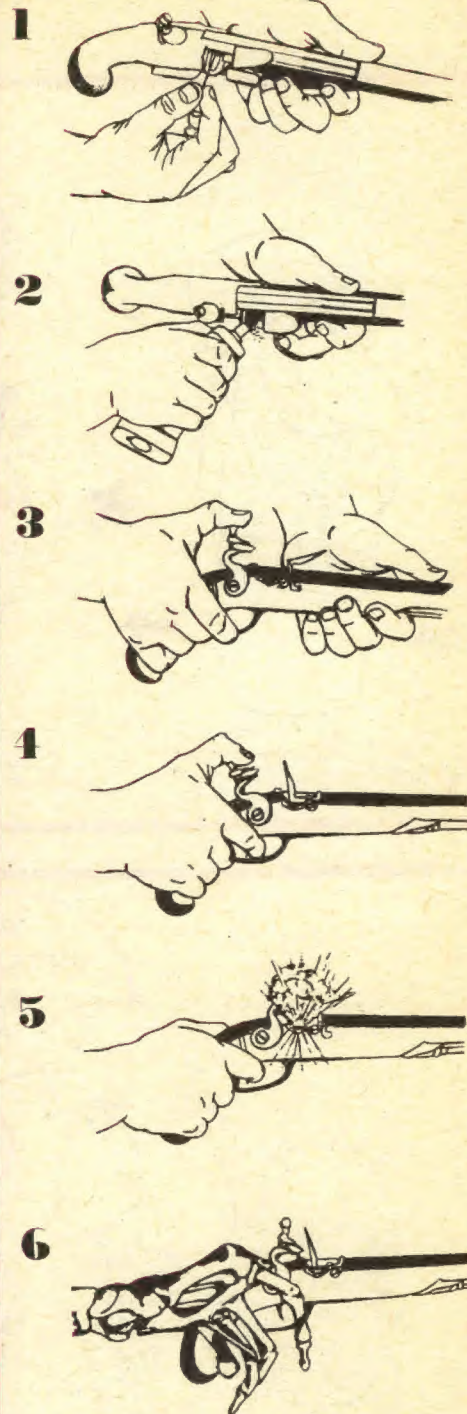
Arados: Todas las puntas de los arados romanos serán cubiertas con fundas de cuero que oculten su agresividad. Más vale labrar despacio, que arar con violencia.

Moscas: Sólo se permitirá un cazamoscas por familia de más de cuatro miembros.

Marqueses: Se rogará a los hijos del señor marqués que, durante los días que dure el concurso y sin que esta medida valga de precedente, se sirvan guardar sus fustas, pudiendo reprender a los campesinos durante este periodo a viva mano.

El otro armamento: No corresponde a este Ayuntamiento.

En Villagorda del Marqués, a 14 de junio de 1972.



TELEFONO BLANCO

En la pasada reunión cumbre de Moscú, rusos y norteamericanos firmaron un acuerdo de cooperación en materia de sanidad pública. Fue de los primeros en firmarse, y eso demuestra cómo los dos colosos mundiales se preocupan por la salud de los terrícolas, ya que los imperialismos también tienen su corazóncito. De momento entran en el tratado los problemas sanitarios del medio ambiente, el cáncer y las enfermedades del corazón. Pero está prevista una ampliación para que tengan cabida en el mismo la gripe y las enfermedades debidas a virus.

O sea, que cuando la cosa se ponga en marcha, es probable que entre Washington y Moscú funcione un teléfono blanco, para ser utilizado sólo a efectos de cooperación sanitaria. He aquí una conversación que podría tener lugar en un futuro muy próximo:

Nixon descuelga el teléfono blanco y marca un número.

—¿El Kremlin? Que se ponga Breznev, por favor... De Nixon...

Pasan unos segundos.

—¿Breznev?... Muy bien..., ¿y tú? Me alegro... Oye, ¿tienes un momentito?... Es que quería preguntarte si habéis tenido casos de diarrea esti-

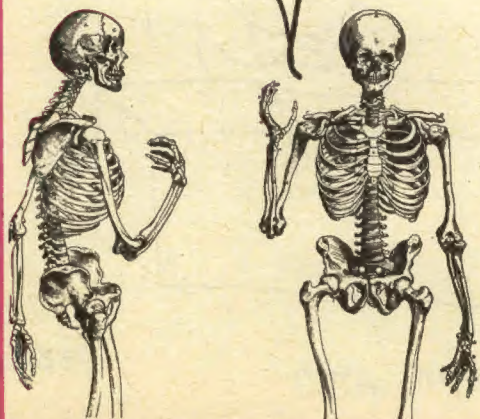
val... ¿Síiiii?... Nosotros también... Pues mira, yo tengo un informe de la CIA diciendo que se trata de un virus... No..., no sabemos de dónde procede, pero los de la CIA lo están interrogando... Ya, ya, grave no es, pero molesta..., claro... Guárdame el secreto, Breznev, pero resulta que yo la tuve la semana pasada... Estaba en una conferencia de prensa y de repente unos pinchazos aquí, ¿sabes? Las pasé moradas. Empecé a ponerme pálido y los periodistas venga de preguntarme cosas. Y yo cada vez con más ganas

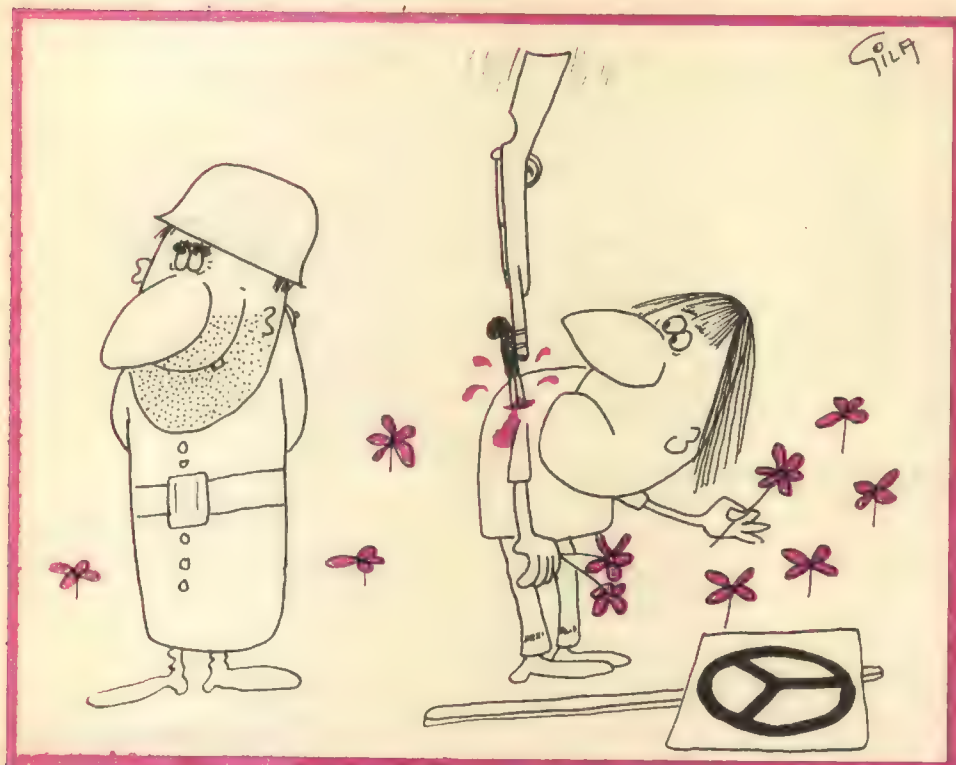


de... que se acabara la conferencia, tú ya me entiendes... Kissinger, que se olió algo, intentó echarme un capote... ¡Hombre, que si se pasa mal!... Además, tengo que andarme con pies de plomo, porque ahora todo puede interpretarse como un miedo mío ante las elecciones..., exacto, exacto, inconvenientes de la democracia... Total, que no tuve más remedio que salir corriendo. Afortunadamente, al salir del retrete pude convencer al agente del FBI, que se había quedado en la puerta, de que no había sido nada... Sí, chico, es algo que no se lo deseo a nadie... ¡Ji, ji, ji!, qué pillín eres, Breznev; no, no se lo deseo ni a los chinos... Oye, que para hablar de eso ha de ser por el teléfono rojo...; sí hombre, ya sé que ha sido una broma... Bueno, concretemos..., eso es..., de acuerdo: si pescáis un virus y confiesa, me llamas y me informas, ¿vale?... ¡Ajaja!..., y redactamos un comunicado conjunto y se lo enviamos a la Organización Mundial de la Salud..., sí, se pondrán contentos... En fin, te dejo..., lo mismo digo, muchos recuerdos... Llama cuando quieras; si no estoy, dejás el recado... Adiós. Un abrazo.



¡DESARME!
¡DESARME!
A BUENAS HORAS
MANGAS VERDES





MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(VI)

Las mujeres del mundo comprenderán que en llegando a este punto de mi vida yo aspirase a un amor normativo, a un hombre sin otras notables adjetivaciones que las de su virilidad. Harta ya de amores en los que lo cerebral desempeñaba un importante papel, en mis sueños locos veía aparecer al caballo trotador con reloj suizo en el bolsillo del chaleco, un reloj que empuñaría como una fruta, como me empuñaría a mí, empuñecida y suya.

El hombre de mis sueños era, ante todo, iletrado y fuerte. Incapaz para las explicaciones; ni me las daba ni me las pedía. Viento apasionado y arbitrario. Dulce sólo dormido, cuando yo pudiera contemplarle temporalmente vencido por mis cansancios. Yo le veía alto, con los ojos casi nacientes, de un pelo negro y copioso, al que yo me agarraría para no caer al abismo del mundo que excediera a la más estricta territorialidad. Alto, capilar, velludo, con músculos redondos, calientes por esa grasa óptima que propicia una exotermia inenarrable.

¡Ah, queridas amigas! ¡Con qué placer caminaría yo tras él, a un metro de distancia, impresionada por la secreta, intransferible, conciencia de su poder! Quilla que me abriría caminos por una ciudad sin nombre, sin Norte ni Sur, que no llevara al paraíso de nuestra soledad a dúo. Yo le habría tejido jerseys y bufandas para proteger su cuerpo y su calor, como la araña teje la herramienta de su caza, la herramienta de su alimento.

El hombre de mis sueños inspiraría el respeto del Kaiser, tendría esa dureza de expresión de Clemenceau y la juventud intrépida de Roland Gar-

ros. Todo servido de una estatura y unos hombros de descargador «des Halles». Y lo ocultaba en los pliegues de mi pensamiento para no hacerle un feo a Pío, que era bajito y calculador.

En cierta ocasión creí que el cielo me había concedido el milagro de la encarnación. Vi pasar a un ejemplar olímpico, digno hijo de las torres de Hércules. Coincidió con el hombre ideal de mis sueños. Dejé caer un pañuelo, y el cretinazo de Pío lo recogió.

—¿Por qué tirarlo, pues? Está nuevo.

—Se me ha caído.

Lo dije con un cierto despecho. Pero ya volvía hacia nosotros el descomunal hijo de Hércules, y esta vez dejé caer mi sombrilla. Pío no se dio cuenta de la cosa, y mi corazón casi saltó del pecho al ver cómo se acercaba a toda marcha aquella locomotora humana, coronada con el humo de un habano vigoroso. Se acercó a la sombrilla, le puso el pie encima, miró a derecha e izquierda, se inclinó increíblemente rápido para su corpachón de buzo y se metió la sombrilla bajo el brazo. Continuó la marcha como si tal cosa, sin mirarme. No pude resistirlo y le pegué un empujón a Pío.

—¡Pío! ¡Ese hombre me ha quitado la sombrilla!

Pío contempló al hombre que se alejaba. Me miró a mí. Miró al cielo intenso del raro día veraniego y musitó:

—Con este tiempo. Una sombrilla. Qué tontería.

Y le odié como mujer alguna haya podido odiar a hombre alguno.

(Continuará)





LETREROS EN LOS MUROS

Parece que de un poco tiempo a esta parte se está poniendo lamentablemente de moda pintar en las paredes de los edificios públicos y privados, en vallas y monumentos, letreros no diríamos que subversivos, pero sí al menos obsecivos. El panorama es desolador y sobre todo antiestético. Creo que ya no debe haber calle en España que se haya librado de los efectos del «spray» cargado de tinta indeleble y a la que no asomen la consigna, la exclamación airada o la protesta, que de todo género, tono y matiz son las frases estampadas y de todos los colores, de todas las tintas e incluso de todas las caligrafías son los rótulos.

Comprendo, sin mayor esfuerzo mental, la necesidad de expresarse políticamente por esta sinuosa vía estrecha, barata y sucia además, y la libertad que a todo el mundo asiste de exponer sus ideas a la luz pública a través, quizá, del único medio a su alcance, pero a mí, modestamente, como a cualquier persona con un cierto sentido cívico y un elemental sentido estético, me parece que el ejercicio del sagrado derecho a pintar paredes o a practicar la literatura política del «spray», debería reglamentarse y ordenarse bajo unos criterios de buen gusto, de comodidad e incluso de respeto a las casas de los demás.

Del mismo modo que en todas partes se crean espacios acotados para que se solacen

los niños —y de idéntica manera que los Ayuntamientos se preocupan de instalar en las calles evacuorios de urgencia—, propongo que se instalen también, a modo de prácticos tabloneros de anuncios, pizarras gigantescas dotadas de las necesarias tizas, o mejor todavía grandes paños de pared convenientemente señalizados y con botes de pintura y brochas en régimen de autoservicio gratuito, para que cualquiera que de pronto experimente la imperiosa urgencia de emitir avisos y comunicados, insultar a alguien, exteriorizar sus personales vivas y muertas, dejar clara constancia de sus odios y sus adoraciones, convocar a una manifestación, reivindicar algún territorio, pedir la autonomía para una provincia o proferir un exabrupto, pueda hacerlo sin más que eliminar o tachar lo que estuviera escrito antes y por supuesto sin ensuciar y poner perdida la ciudad a base de brochazos, entre otras cosas porque los brochazos, además de ser un recurso de pésimo efecto, luego limpiarlos resulta muy difícil y desde luego carísimo.

Si esto sigue así y no se arbitran remedios urgentes —los que sugerimos u otros— habrá que crear inmediatamente un nuevo cuerpo de funcionarios especializados: el de borradores de letreros subversivos, cuya cuantiosa nómina también tendremos que pagar todos.

LEO DE LIPPI



LA FACHADA Y LA DESFACHATEZ

El sol, el mar, una barca color naranja cargada de cuerpos desnudos y morenos, la orilla cegadora de sal y el perfume violento de los tallos: con este material, Albert Camus montó un tratado de filosofía. Los poetas también han entrado a saco y han logrado cobrar de todo esto sueldos de albañil no sindicado. Pero hoy, esta filosofía, esta poesía está en manos de las constructoras, que sobre ese mismo solar han levantado torres de apartamentos con salón-comedor, bragas y calzoncillos de la clase media frente a la terraza del vecino, expendurías de perros calientes, tiendos de sombreros de paja y quioscos de prensa extranjera controlada. En filosofía, la plenitud de una playa del Sur era el lado positivo del absurdo. En construcción es la lucidez de la ganancia con la barriga tostada. O así.

En este ambiente radiante, Camus creó la figura de «El extranjero». Un señor sin bigote, más bien anodino, que actúa gratuitamente, que después de pegarle un brillante navajazo a un moro sobre el espejo cegador de la arena, exclama: «¡El sol, el sol!». Ahora, el extranjero

es español, probablemente madrileño. Durante el mes de junio, una publicidad bien montada le ha obligado a dirigirse en sábado a unos grandes almacenes con el fin de equiparse: camisa de terlenka, pantalón de terylene, gorra de marinero an secarral, pelotón de Nivea y cubitos de plástico para los niños, parasol, crema para dar un aire recio a su piel amarillo-cromo y a lo que deje fuera el «bikini» de su legítima señora. Y este extranjero filosófico se dirige a escena.

En la playa le espera el coro de las valkirias, los extranjeros de verdad. Y comienza la acción gratuita. La paella con sangría; jniño, que te doy!; la diarrea estival, mal llamada cólera por los progresistas; cazar a la espera en la terraza hasta altas horas de la madrugada para ver cómo Françoise se quita los «pantis» en el apartamento décimo, letra K, tercer pasillo, cuarto ascensor; viaje en burro-taxi; excursión bajo un solazo de sesenta grados a ese puebluco serrano donde hay una fuente de la teja y venden unos pitos de barro muy simpáticos y se come ensalada con puerros de la huerta del tío Arsenio; «gogó-girls» con danza de vientre industrial; un par de «make love» sudorosos a la semana, con el agobio de que no se caiga el tabique y se despierten los niños;

sesiones estajanovistas de mar, con la piel al rojo vivo. Y el extranjero español, probablemente madrileño, regresa purificado mediante el absurdo a la ciudad, donde los grandes almacenes le están preparando las rebajas.

El dueño de la torre de apartamentos, llamado John el Speculator, ha veraneado lejos de allí, en una playa recóndita, con una extranjera de las buenas, cimbreante y dorada, amansada junto a sus zapatillas de toalla blanca, al pie del sillón de mimbre. John el Speculator lee un libro de Albert Camus que se titula «El extranjero», donde en una playa del Sur resulta que un señor sin bigote mata a un moro.

MANUEL VICENT



PASIÓN Y MUERTE DE J.I.

BIBLIOGRAFIA DE UN SEÑOR QUE NO HA ESCRITO NINGUN LIBRO

POESIA

«Tus bellos ojos».—Poesía a una novia que tenía en Lora del Río, escrita desde el campamento de Cerro Muriano.

«Sueño en ti».—Versos apasionados a una muchacha de Badajoz que veraneaba en Gandía y que acostumbraba ponerse en el toldo de al lado.

«Viva nuestro jefe».—Oda laudatoria escrita en ocasión de la imposición de la medalla de bronce al Mérito en el Trabajo al jefe de Personal de la empresa, publicada en el número extraordinario que dedicó al acto oficial y al banquete el boletín de información interior de la compañía.

«Alcalde, por favor, una bombilla».—Soneto burlesco, publicado en la sección de cartas al director.

NARRACION

«Un día de excursión».—Redacción en la clase de Literatura de segundo de Bachillerato.

«¡Qué bello es el colegio!».—Artículo en la revista colegial «Brisas Antonianas».

«Jorge Manrique, la muerte y su padre». Redacción para el examen de reválida de cuarto.

«La Patria nos llama».—Artículo narrativo de la vida en el campamento de Cerro Muriano, publicado en la revista «Diana», del Hogar Recreativo del Soldado.



ENSAYO

«Feliz Navidad 1946».—Felicitación a los padres escrita en el colegio de párvulos, llevándole la mano la señorita Benita.

«¿Por qué a unos sí y a otros no».—Carta al director sobre los aparcamientos reservados para centros oficiales.

«No hay derecho».—Anónimo enviado al vecino del cuarto izquierdo, que suele poner el tocadiscos a todo volumen a la una de la madrugada con discos de Manolo Escobar y Raphael.

OTROS ESCRITOS

Proyecto de Reglamento de Régimen Interior para la futura comunidad de propietarios del Inmueble número 957 de la avenida del Generalísimo.

Instancia al gobernador civil solicitando licencia de caza con hurón en los períodos hábiles.

Aición de «y nadie te sacará nunca del Infierno» en la publicación de una Cadena de Padresnuestros y Avemarias a San Antonio Bendito.

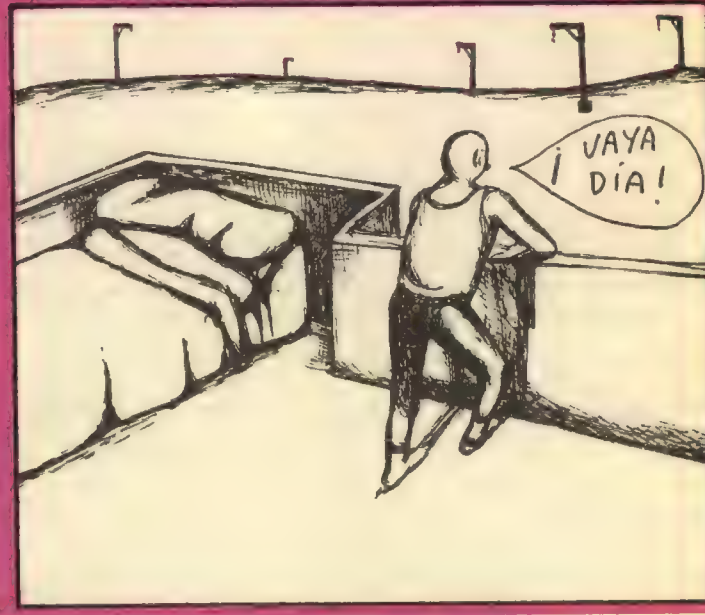
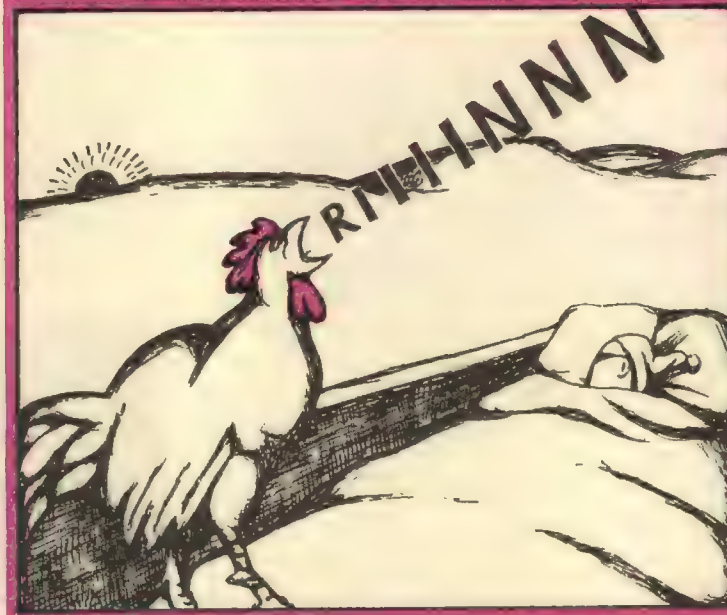
Pliego de descargos al jefe provincial de Tráfico por un adelantamiento indebido en el punto kilométrico 235,300 de la carretera Nacional IV, de Madrid a Cádiz.

«¡Ojo!, pinta».—Cartel en la verja del chalet de San Rafael.

«Usa la otra, que ésta está atrancada». Advertencia mural en una letrina del campamento de Cerro Muriano.

«¡Viva yo!».—Inscripción mural en el ladrillamen de un típico mesón de la Cava Baja madrileña.

Mister WELLINGTON
En colaboración con M. DUPONT



IMPORTANTE HALLAZGO ARQUEOLOGICO

Una punta de pestaña asomando sobre la capa superficial de maquillaje en el párpado inferior hizo sospechar al profesor que sería interesante realizar unas excavaciones en la parte de ojera antigua de la actriz y cantante Lucerito Trasto. Recabado el permiso de la Dirección General se abrieron algunas catas en la zona inmediatamente inferior al lagrimal que parecía ser la más prometedora. Los resultados rebasaron todas las esperanzas: el muestreo dio gran espesor de material en las épocas de Pecacura, Caffarena, Cera Aseptil, Ponds, Helena Rubinstein y Lancaster y unos indicios de una capa desconcertante colocada, cronológicamente, entre la Pecacura y la Cera Aseptil.

En un artículo de divulgación no es

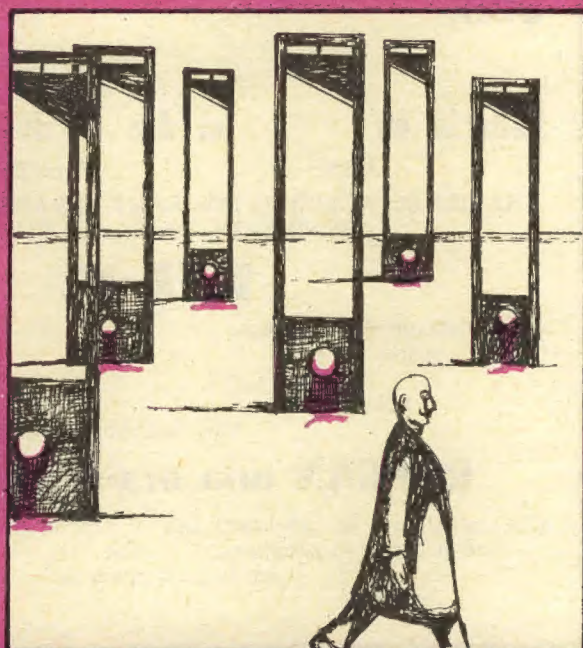
oportuno detallar los diferentes restos encontrados; nos limitamos, pues, a dar unos detalles generales para llevar al ánimo de nuestros lectores la importancia de los trabajos efectuados y su trascendencia... No hace falta decir que arrojan luz sobre determinados aspectos oscuros, porque eso es lo normal.

NIVEL PECACURA. Este nivel era uno de los de más espesor. Abundaban sobre todo los restos de Pecacura, por lo que se decidió darle ese nombre al estrato, pero se hallaron, asimismo, gran cantidad de «Fosfatina Falières» fabricada en Francia y trozos de cerámica «La Cartuja de Sevilla».

NIVEL INTERMEDIO. Este nivel, cuya duración se estimó en unos tres años, presentaba, como hemos adelan-

tado, ciertas dificultades en cuanto a su composición, hasta que se llegó a la conclusión, que después resultó acertada, de que se trataba de una mezcla casera de aceite, vinagre y miel que se debió usar como cosmético. A la dificultad inicial se añadía la mezcla de otros elementos extraños: TNT, pólvora, latas de carne argentina, caviar ruso y sauerkarft y trozos de documentos secretos sobre operaciones militares.

NIVEL CAFFARENA-ASEPTIL. Estos dos estratos aparecían mezclados a veces y otras diferenciados. Se hallaron restos de Ceregumil Fernández, pastillas Juanola, motas de gasógeno y una hoja casi entera de cartilla de racionamiento correspondiente a los cupones 15 al 49 de la ración de alubias.



NIVEL PONDS. La datación de este nivel fue fácil, porque aparecieron en seguida indicios de Durallex «made in France» que situaba claramente la época que, a su vez, constaba de una serie de subniveles constituidos por limpiadora, alimentadora, tipos «C» y «A», emulsionados en champán, Chivas y gaseosa La Casera. El material extraído presenta un súbito aumento de carbónicas procedentes de motor de gas-oil y que corresponde a la sustitución de los vehículos eléctricos por autobuses.

NIVEL HELENA RUBINSTEIN. El punto de transición del nivel anterior a éste se marca perfectamente no sólo por la presencia de las cremas «Rubinstein», sino también porque desaparece completamente los restos de plexiglás que habían conocido su apogeo en el nivel Caffarena-Aseptil y la cerámica cambia, comenzando la coexistencia del Durallex «made in France» con el «made in Spain» y falta cada vez más el Durallex transparente, que queda relegado a tazas y sus platos. Hay

también ligeros indicios de grifa marroquí a medio arder.

NIVEL LANCASTER. Alto nivel de whisky y desaparición casi completa del anís «Machaquito» son los rasgos predominantes en este estrato marcado por la presencia altamente concentrada de la antiarruga «Lancaster», que a veces —debe atribuirse a un error de aplicación— se mezcla en determinadas zonas con la «Lancaster» para belleza del busto. Heroína en polvo, papel pintado, Durallex color miel, son los elementos más destacados de este nivel, cubierto sólo con una capa superficial de «Avon» que carece aún de entidad arqueológica para ser objeto de examen.

CONCLUSIONES. Las excavaciones en la ojera de Lucerito Trasto no han podido ser más fructíferas, por lo que sería de desear nuevos créditos que hicieran posible su continuación.

AEMILIUS

CAMPEON 1971 DE GARRA Y AGRESIVIDAD COMERCIAL

La Asociación de Diplomados y Practicantes de Marketing ha proclamado campeón de «garra y agresividad 1971» al joven donostiarra Josechu Zamarramala. El Jurado calificador examinó más de un centenar de propuestas, acordando por unanimidad conceder el título del año al mencionado aspirante, con quien un redactor de HERMANO LOBO mantuvo la siguiente entrevista:

—Para usted, ¿qué es más importante la garra o la agresividad?

—Depende. En algunos casos basta con utilizar discrecionalmente la garra, y en otros, cuando un cliente o comprador se resiste, hay que emplear a fondo todas las posibilidades que nos ofrece la agresividad.

—¿Cómo definiría usted la garra?

El corpulento donostiarra esboza una dulce sonrisa y se limita a mostrarnos la de su extremidad superior derecha. Es una impresionante garra de pelo zahino con cinco aceradas y cuidadas uñas que refugan al sol de esta mañana de junio.

—¿Cómo se sirve usted de ella en su actividad profesional?

—Depende del grado de impresionabilidad del cliente potencial. A veces basta con mostrarla, poniéndola distraídamente sobre su mesa de despacho, para cerrar la operación en unos minutos. Cuando el cliente muestra cierta resistencia o esboza sonrisa de estar de vuelta de todo, basta con echarle un viaje a la pechera de la camisa o a la manga de la americana para que el sistema garra proporcione inmediatos resultados.



—¿Y de la agresividad? ¿Qué puede decirme de la agresividad, Josechu?

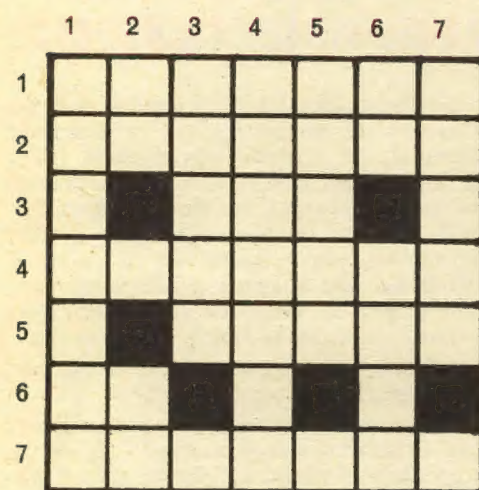
—Normalmente se emplea para operaciones de gran envergadura. La agresividad está en función de la resistencia del cliente. A veces basta con una fractura doble de clavícula o luxación de cadera (por simple patada o volteo) para que el cliente firme el contrato de suministro. En otras ocasiones, la agresividad tiene diferentes características, que van desde la quema parcial del inmueble en donde se halla la oficina del cliente al lanzamiento de cócteles Zhukov en la vivienda de su amiga.

Después de estrechar la garra de Josechu Zamarramala, éste aún haría, en honor de los numerosos asistentes al acto, una demostración de sus aptitudes agrediendo a un invitado, escogido al azar, con quien tras hundirle la bóveda craneana firmó un contrato para el suministro de veinte aparatos purificadores de aire viciado.

JOLINES



Crucigrama ideológico para unos



HORIZONTALES

1: Capital de uno de los países más progresistas de Oriente cercano. 2: Huido de su país por delitos comunes. 3: Iniciales de Licurgo. Iniciales de San Braulio Liberador. Inicial de Trento. 4: Lo hacen los artefactos que colocan los anarquistas. 5: Inicial de Víctor. Herramienta de la gleba, con fonética de tales y en plural. 6: Que volverá. Inicial de Dios. Inicial de bien. 7: Festejo religioso propio del infiel y que aún se practica en Berbería.

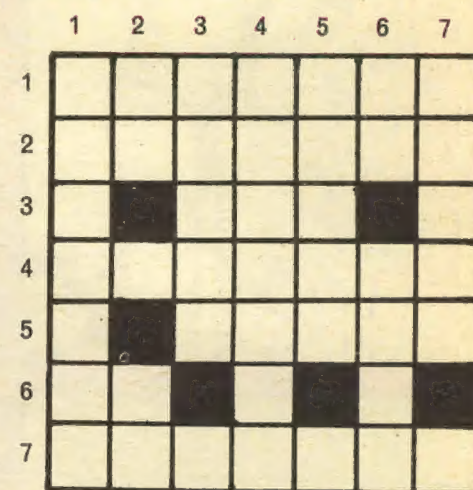
VERTICALES

1: Formarse, educarse. 2: Que volverá. Letra de san. Primera y una de las últimas letras del alfabeto. 3: Las hay electorales para los referendums. Letra de Milenario de Castilla. 4: Lo que llevan los animales y debieran llevar los cabalgadores. 5: Lugar donde la juventud corrompida escribe sus frases marxistas. La letra que corresponda. 6: Voz que indica ponerse en marcha hacia el futuro. Señora esposa del que da su nombre al título de esta revista. 7: Que cumple con un deber ciudadano en un referéndum. Inicial de Napoleón Bonaparte.

SOLUCION

HORIZONTALES—1: T e l a v i v . 2: E x i l i a d o . 3: L . S B L . T . 4: E s t a l l a . 5: V . A r a o s . 6: E x . D . B . 7: R a m a d a n .
VERTICALES—1: T e l e v e r . 2: E x . S . X a . 3: L i s t a . M . 4: A l b a r d a . 5: V a . I l a . D . 6: I d . L o b a . 7: V o t a s . N .

Crucigrama ideológico para otros



HORIZONTALES

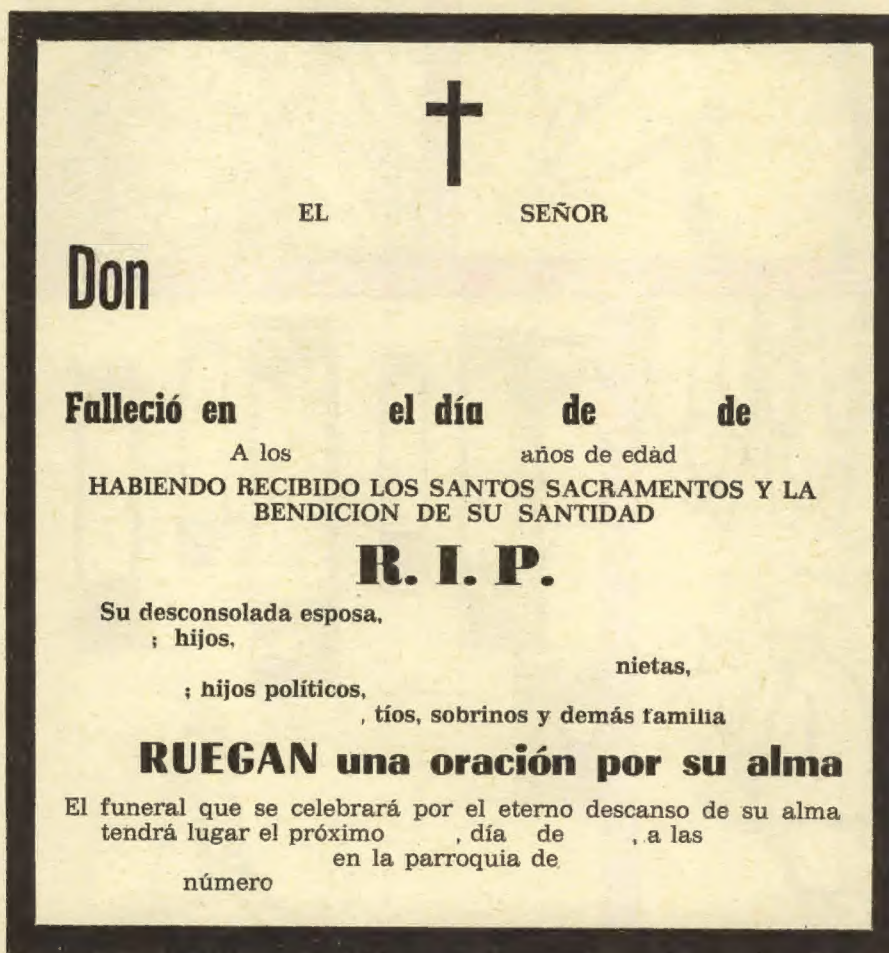
1: Capital de un país títere del imperialismo americano. 2: Que está alejado de su patria por motivos políticos. 3: Inicial del verbo leer. Iniciales de salud, Budapest, libertad. Inicial de Tonkín. 4: Que cumple sus fines propagandísticos. 5: Inicial de Budapest (con falta de ortografía). Los hay romanos. 6: Que da la lata para volver a chupar del bote. Inicial de Dien-Bien-Fu. Inicial de Budapest (sin falta de ortografía). 7: Manifestación religiosa tan lícita como cualquier otra que se realiza en un país subdesarrollado por culpa del imperialismo capitalista.

VERTICALES

1: Desculturizarse, deshumanizarse, embobalarse. 2: Que se empeña en volver. Inicial de Saigón. Letras del alfabeto. 3: Las hay de ministrables. Letra de Dien-Bien-Fu. 4: La llevan los trabajadores y debieran llevarla los señoritos. 5: Lugar donde se colocan los ofrecimientos de productos alienadores en las sociedades de consumo. Inicial de Dien-Bien-Fu. 6: Que vaya su tía. Madre de Rómulo y Remo. 7: Con falta de ortografía, algo que sobra en los campos de fútbol y falta a los niños pobres del campo. Letra que no está en el nombre del héroe Espartaco.

SOLUCION

HORIZONTALES—1: T e l a v i v . 2: E x i l i a d o . 3: L . S B L . T . 4: E s t a l l a . 5: V . A r a o s . 6: E x . D . B . 7: R a m a d a n .
VERTICALES—1: T e l e v e r . 2: E x . S . X a . 3: L i s t a . M . 4: A l b a r d a . 5: V a . I l a . D . 6: I d . L o b a . 7: V o t a s . N .



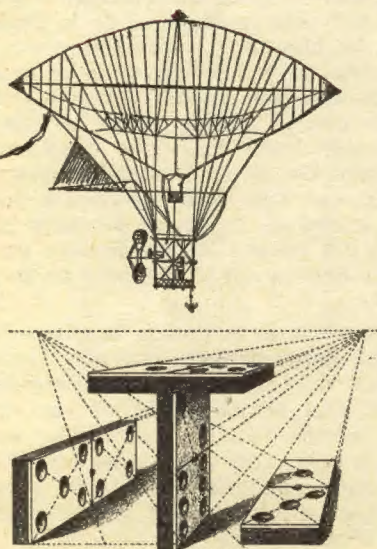
ENTIERRE USTED A SU ENEMIGO INTIMO.—Es muy fácil con nuestro sistema. Sólo tiene que rellenar la esquila que HERMANO LOBO pone gentilmente a su disposición. ¡Viva usted unos momentos de felicidad inolvidable enterrando a las personas que según su opinión se lo merecen! ¡No espere a que pase delante de su puerta el cadáver de sus enemigos! ¡Hágalos pasar usted mismo!

¿DESCIENDE EL HOMBRE DEL HOMBRE?



No. Muchísimos hombres no descienden del hombre como se venía creyendo hasta ahora. Los que descienden del hombre son muchísimos de los simios que nos rodean y que por cortesía nos permitimos no señalar.

PARA DEJAR DE DECIR "A NIVEL"



Creo que en poco tiempo me voy a hacer rico. Acabo de descubrir un comprimido (cuya fórmula, naturalmente, me reservo hasta que su uso sea declarado de utilidad pública por la Organización Mundial de la Salud) que actúa como eficaz antídoto contra ese veneno social que consiste en decir a cada instante «a nivel» para que la gente crea que trabaja uno en un organismo del Plan de Desarrollo.

Estaba ya harto de escuchar entre críticos de arte que habían abierto una colectiva sentimentalona «a nivel de primeras medallas de los años veinte», de oír pelearse a los políticos, polemizar a los editorialistas de los periódicos a causa de utilizar «diferentes niveles de lenguaje»; casi me estaba volviendo loco de ver en la televisión metros de película sobre reuniones a nivel provincial entre los cooperativistas de Cáceres; de leer novelas premiadas en los más importantes concursos a nivel nacional; de que me motivaran por la radio para que le compre cuanto antes a mi mujer una lavadora a nivel europeo y un frigaplatos a nivel americano.

Por decirlo con un tópico de otro tiempo, la gota que colmó el vaso (con palabras de ahora, el nivel del agua del vaso) fue la historia que me colocó un antiguo compañero de Bachillerato. Me extrañó verle en mi ciudad, al cabo de tanto tiempo de saberle viviendo por ahí afuera. Pero

como había tenido noticias de que le habían nombrado consejero-delegado-nacional de Productividad y Ventas de una fábrica de electrodomésticos, no me extrañó tanto su tecnocrática cantilena cuando le pregunté qué le traía por aquí:

—Mira —me dijo—, es que ayer celebramos aquí una cena de trabajo a nivel de ejecutivos, en la que utilizamos unos sutiles niveles de conocimientos del país a nivel de «marketing». La reunión era para tratar de nivelar los gastos e ingresos de la empresa, porque la cosa marcha a nivel de bancarrota. Los gastos han subido a unas cotas a nivel del Aconcagua y, mientras, los ingresos van a nivel de espeleología; creo que hemos alcanzado los más bajos niveles de expansión de este decenio.

Aún tuve que aguantarle más historia: —La cena, chico, resultó francamente bien. Estuvo a nivel de langostinos, bullabesa y faisán. Para como está el nivel de vida, casi pantagruélica. Y no muy cara, según el nuevo nivel de cambio del dólar. A nivel de empresa, todo se arregló en la cena. Ahora queda por encontrar una solución a nivel de Administración y a nivel de mercado. Así que si todo sale bien, hasta voy a poder tomarme unas vacaciones en un chalet que tengo en el Rincón de Loix, a nivel de millonario y a treinta metros sobre el nivel del mar, en Alicante; una monada, chico...

Entonces tuve la idea genial, e inventé sobre la marcha el comprimido que me homologará en un dos por tres la Organización Mundial de la Salud. Aprovechando que mi condiscípulo fuma negro canario, le di una buena dosis disimulada en el filtro de un goya. Después que hubo dado las dos primeras chupadas, y cuando ya habíamos recordado las bromas que dábamos a aquel profesor de Física y Química al que pusimos el original mote escolar de «El Loro», mi antiguo compañero de Banca y de castigos comenzó él solito a experimentar los saludables efectos de la droga que acabo de descubrir:

—Oye, perdona —me dijo—, que quizá no te he explicado bien qué he venido a hacer aquí. Verás: resulta que la empresa en que trabajo está muy mal, al borde de la quiebra, y los jefazos nos han reunido para ver si les podemos salvar a ellos del Juzgado de Guardia, ¿me entiendes?

Le entendí perfectamente. Vistos los efectos de mi invento, estoy tentado a pedir también a la Organización Mundial de la Salud que declare obligatorio su uso para todos los funcionarios y cargos públicos. Si no me hubiera tomado un comprimido antes de ponerme a escribir estas cosas, añadiría que exigiría por ley su utilización a nivel de jefe de negociado para arriba.

COCO

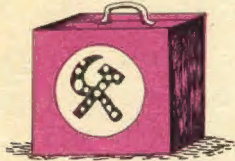


Agenda privada



de Pero Núñez

En el reciente Congreso Eucarístico Nacional, celebrado en Valencia, apareció una pancarta con esta leyenda: «Un millón de muertos exigen justicia contra los traidores». Esto, en un congreso eucarístico. Yo creía que allí se iría a pedir perdón y resulta que también fue alguien a pedir venganza..., treinta y dos años después de pasar lo del «millón de muertos», sabiendo que el asesinato se castiga con sólo treinta años y un día.



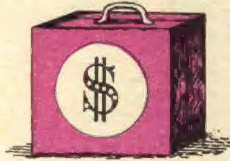
Según he leído por ahí, la Comunidad Europea no parece que va a plantear de momento la integración de España. ¡Qué gran respiro supondrá para aquellos que últimamente vienen afirmando que a España no le interesa, de momento, integrarse a la Comunidad! Lo malo sería que aquí pasara como en el cuento de mi tío Fernando. Decía mi tío que una zorra pasó junto a una parra de donde colgaba un hermoso racimo de uvas, pero como tenía que esforzarse en saltar para cogerlas, las despreció olímpicamente diciendo: «¡Bah, si a lo mejor están agrias y churreteras!». Y se marchó en ayunas a su escondrijo.

Al pobre Diego Ramírez, por decir que a España no le interesa integrarse a Europa, le están poniendo como hoja de perejil. Uno de los últimos, Areilza, le llama «este fray Gerundio Ramírez, revestido de argumentos falaces e imaginarios, que rebate brillantemente en torneo solitario consigo mismo». Yo espero que un día de éstos, quienes han escrito que Diego Ramírez recibía su inspiración de altísimas esferas, publiquen una nota asegurando que «donde digo Diego, digo dingo».

Se ha clausurado en Madrid la

LXXXIX Reunión del Consejo Ejecutivo de la UNESCO. En la reseña final de las reuniones, aunque no se amplía mucho lo acordado, sí se extienden en agradecimientos y laudes de la organización a las autoridades, público y prensa de España «por la calurosa acogida». Yo me pregunto: ¿No son a estos señores tan amables a los que luego, cuando haya jaleos, hay que cerrarles su club de amigos en Madrid?

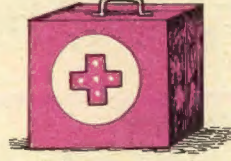
Hay asuntos que no sé cómo se las arreglan para guardar tanta similitud con las películas americanas de misterio. Uno de ellos es el de la explosión de la calle Capitán Arenas, en Barcelona, que costó la vida a dieciocho personas. Cuando los desacuerdos habían llegado a hacernos pensar que se había producido una explosión por arte de magia —no ha sido por el gas, decían unos; no ha sido por otros explosivos, decían otros—, ahora resulta que, también por arte de magia, ha desaparecido el sumario del Juzgado en donde se hallaba. ¿Y no será que hay brujas, o duendes, o espíritus malos en Barcelona? Yo intentaría un exorcismo, por si acaso.



Hay que ver cómo cambian las grandes ciudades españolas. Acabas de pasar por una calle y al volver es dirección única en sentido contrario. Donde hoy asfaltan, mañana abren zanjas. En un santiamén te plantan una torre donde ayer era zona verde. Esto debe ser la llamada dinámica de las ciudades.

¿Quién puede decir que en España no hay un hombre de la oposición que declara públicamente lo que le viene en gana? Ahí está Perón, que desde que le han dejado hablar está diciendo cosas bas-

tante gordas contra los Gobiernos de Argentina. Esto de que la República Argentina tenga al jefe de la oposición en Madrid me recuerda aquellos fenómenos curiosos de que Nueva York es la tercera ciudad hispanoparlante del mundo, o que Madrid es la primera ciudad en población de Jaén, o que Coccinelle era un señor que se ha puesto guapísima, o cualquiera sabe qué otras insólitas cosas de nuestro mundo actual.



Los industriales se quejan de que el Instituto Nacional de Industria les haga la competencia con el dinero del Estado, aportado en parte por ellos mismos; los transportistas se quejan de que la Renfe les haga la competencia con el dinero del Estado, aportado en parte por ellos mismos; los periódicos se quejan porque el diario sindical «Pueblo» quiere expandirse con dinero de la Organización Sindical, aportado en parte por ellos mismos.

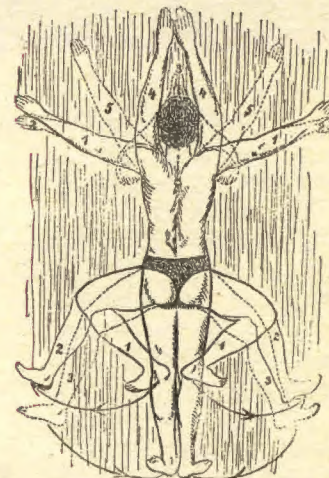
Adivina, adivinanza: ¿Quiénes serán los próximos súbditos del país que se quejarán porque se les hace la competencia con el dinero que, en parte, tienen que aportar ellos mismos? Por lo pronto, García Carrés ha apuntado la conveniencia de una empresa nacional para elaborar materias utilizadas en la fabricación de medicinas, con que habrá que ver lo que dicen los laboratorios.

Mientras el Ayuntamiento de Madrid pregona que hay que dar la batalla a la polución del aire, y se reconoce que los árboles protegen la atmósfera, y se ha prometido que se respetaría la vegetación de la calle Arturo Soria, me resulta extraño ver cómo en la reforma de esta calle se hacen hogueras de intensísimo humo con los árboles verdes que se cortan en ella.

NUEVA CONQUISTA SOCIAL: EL DERECHO AL PATALEO.



Derecho al pataleo de medio cuerpo.

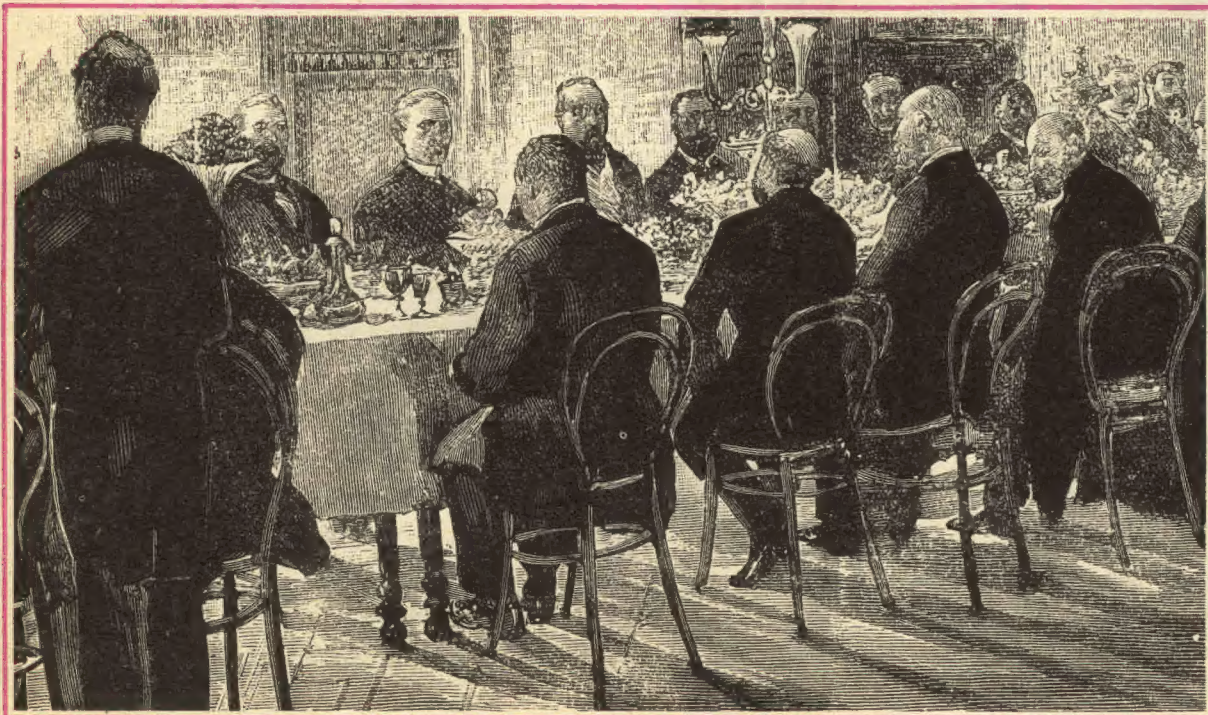


Derecho al pataleo de cuerpo entero.

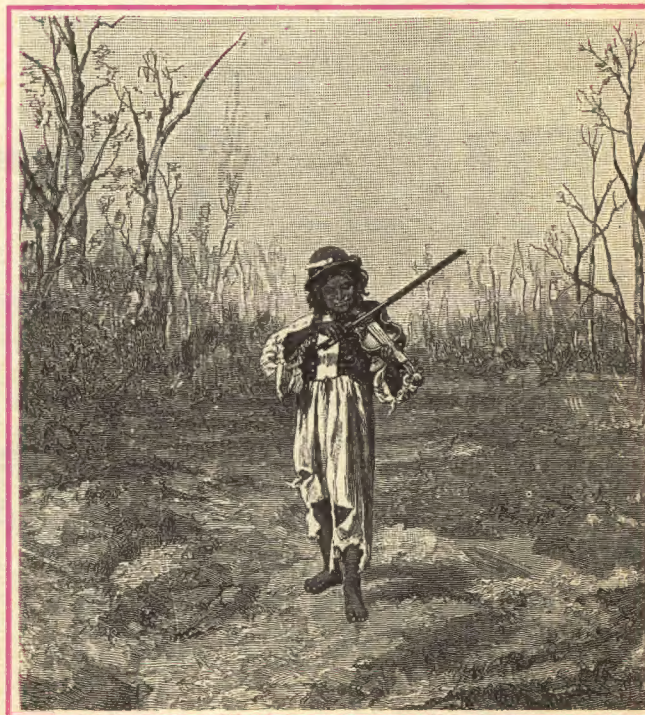
El mundo de los que piden constantemente tiene ya motivo para alborozarse. Una nueva conquista ha venido a añadirse a las muchas que habían conquistado anteriormente. Nos referimos a la nueva ordenación sobre las Leyes al Derecho al Pataleo que tan grata acogida ha tenido entre la gente que parece que tienen cien bocas, como los ciempiés.

Enhorabuena, y que no se quede ahí la cosa

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



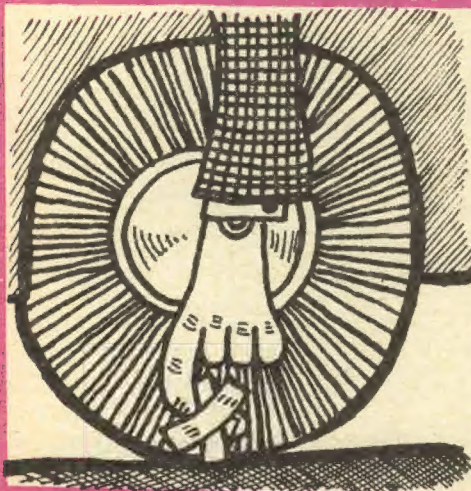
—La oposición invita a bicarbonato.



—Ahora que no me oye nadie, me voy a echar una copla protesta.



TUSCELANEA



EN CASO DE PINCHAZO INVOLUNTARIO, Y ANTE LA IMPOSIBILIDAD MANIFIESTA DE REPARACIÓN, TAPE EL AGUJERO NEFASTO CON EL DEDO ANTES DE QUE SE ESCAPE EL AIRE, Y SUJETESE CON ESPARADRAPO EL MENCIONADO DEDO. PODRÁ RECORRER LOS CIENTOS DE KILOMETROS QUE GENERALMENTE SEPARAN EL LUGAR DEL INCIDENTE, DEL TALLER REPARATIVO.

FRASE CÉLEBRE

«MUCHO ME TEMO QUE NOS LAS VANA DAR TODAS EN EL MISMO CARRILLO»
(H. CORTES EN OTUMBA)

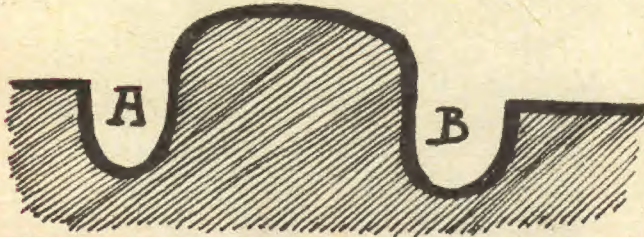
EL PRINCIPAL PROBLEMA CON QUE SE HAN ENCONTRADO LOS CIENTÍFICOS ESPACIALES QUE TRABAJAN EN LAS SONDAS CON DESTINO A MARTE Y VENUS HAN SIDO LAS PELUSAS QUE DURANTE EL VIAJE SE DEPOSITABAN EN ANTENAS Y OBJETIVOS DE LOS SATELITES. LO HAN EVITADO CON UN PLUMERO AUTOMÁTICO, Y PARECE SER QUE TRABAJAN EN UNOS ZORROS, PARA MAYOR LIMPIEZA.



CONSEJO

PARA QUITAR EL OLOR A AJO DE UN AJO, LO MEJOR ES, UNA VEZ MAJADO CON EL ALMIREZ, TIRARLO HABILMENTE POR LA VENTANA DE LA COCINA, CUANTO MÁS ALTO MEJOR, Y RECOGERLO ANTES DE QUE LLEGUE AL SUELO. EL OLOR, COMO VIAJA SOLAMENTE A 6,2 m/s EN LUGAR DE LOS 9,8 m/s DEL AJO, QUEDARÁ SEPARADO ABSOLUTAMENTE.

EN EL DESIERTO DE ARIZONA HAY UN PROMONTORIO TAL QUE EL DIBUJO, Y SI SE ACERCA UNO MUCHO PARA VERLO SE PUEDE UNO CAER EN LOS HOYOS DE LOS LADOS (A Y B).

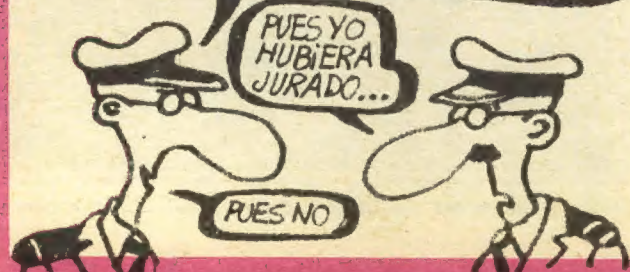


EL CONTRAMAESTRE DE UN BARCO TIENE COMO FUNCIÓN PRIMORDIAL LLEVARLE LA CONTRARIA AL MAESTRE, COMO SU PROPIO NOMBRE INDICA.

¿DOS GRADOS A FAVOR? ¿E TA USTED HOY QUE NO SE ACIARA: SON TRES

PUES YO HUBIERA JURADO...

PUES NO



EN COMIDAS, AGAPES Y REUNIONES VARIAS, SIEMPRE SURGEN MOLESTAS DISCUSIONES SOBRE DONDE ESTÁ EL NORTE MAGNÉTICO. SORPRENDA A SUS COMENSALES CON ESTE SISTEMA INDISCUTIBLE PARA HALLARLO: PINCHE UN TENEDOR EN UN VASO, Y EL CONJUNTO, PUESTO SOBRE UN PLATO SOPERO, COLOQUESE EN LA CABEZA; ES SORPRENDENTE, PERO EL Tenedor SENALARA SIEMPRE EL SUR, DESPUES DE DUDARLO BREVEMENTE.



CURIOSIDAD

LOPE DE VEGA, ESCRIBIÓ UNAS DOSCIENTAS OCHENTA MIL OBRAS, A PESAR DE QUE EN LEPANTO PERDIÓ AMBAS MANOS Y AMBOS PIÉS, PERO NO DIO NADA, PORQUE ERA DE NATURAL SUFRIDO.

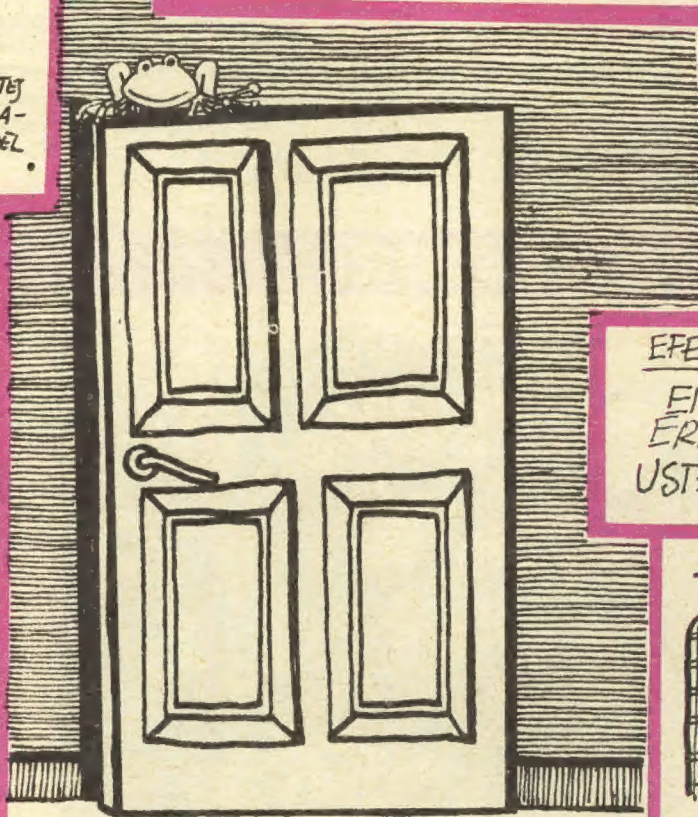
PARA CONSEGUIR AGUA EN PERFECTAS CONDICIONES DE POTABILIDAD EVITANDO COLERAS, MORBOS, GARROTILLOS, ESCORBUTOS, ETC. LO MÁS INDICADO ES DEPOSITAR EL AGUA EN UNA GARRAFA, E INTRODUCIR EN ELLA UNA PILA DE 1 1/2 VOLTIOS. EN POCOS SEGUNDOS TODOS LOS DAÑINOS MICROORGANISMOS FINADO HABRÁN ELECTROCUTADOS.



INGENIOSA ANÉCDOTA

PAUL CLAUDEL ERA CONOCIDO POR SUS REPENTINAS E INGENIOSAS RESPUESTAS. UN DIA ENTRO EN EL "MAXIMS" A CENAR CON UNOS AMIGOS. UNA SEÑORA SE LEVANTO DE SUMESA Y DIRIGIENDOSE AL MAESTRO LE DIJO:

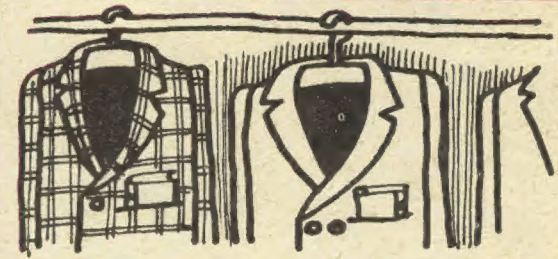
-¿ES USTED M. LA FUENTE ESTEFANIA?
Y EL CONTESTO:
- PUES NO



PARA DESCUBRIR SI UNA PUERTA HALLASE EMBARAZADA, SE COLOCA UNA RANA EN EL QUICIO SUPERIOR. SI EL SIMPÁTICO BATRACHIO COMIENZA A SILBAR "EL TAMBOR DE GRANADEROS" ES QUE SÍ. SI POR EL CONTRARIO BAILA EL "ZAPATEADO DE SARASATE" ES QUE NO. SI NO HACE NINGUNA DE LAS DOS COSAS LE HAN DADO A USTED EL FAMOSO TIMO DE LA RANA, Y LE HAN VENDIDO UNA TRUCHA.

EFEMERIDE

EN EL AÑO 854 DE NUESTRA ERA, TAL DIA COMO HOY VAYA USTED A SABER LO QUE PASÓ.



DE CARA AL VERANO, Y AL OBJETO DE EVITAR LOS DESTROZOS EN LA ROPA DE INVIERNO CAUSADOS POR LA POLILLA, LO MÁS INDICADO ES COLOCAR EN LOS BOLSILLOS DE LOS TRAJES VOLUMENES DE OBRAS ESCRITAS POR DON JOSÉ ECHEGARAY. NO HAY POLILLA QUE SE ACERQUE, GARANTIZADO.

